

00461

2

2i

ALGUNAS REFLEXIONES EPISTEMOLOGICAS EN
TORNO A LAS RELACIONES INTERNACIONALES

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Tesis que para optar por
el grado de maestría en
Relaciones Internacionales
presenta el Lic. José
Gabriel Gutiérrez Pantoja.



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A G R A D E C I M I E N T O S

P R O L E G O M E N O S .

	Págs.
TESIS I Las relaciones internacionales son diferenciables de las Relaciones Internacionales en cuanto son objeto y conocimiento.....	1
TESIS II Las Relaciones Internacionales deben ser, en el contexto académico contemporáneo, ciencia y disciplina.....	16
TESIS III Las Relaciones Internacionales no pueden tener una Teoría General ni una Metodología Propia.....	27
TESIS IV El concepto Relaciones Internacionales es correlativo a la organización social en la formación socioeconómica capitalista.....	51
TESIS V A las relaciones internacionales se les pretende dar una autonomía disciplinaria con fines de apropiación elitista del conocimiento de una parte de la realidad social.....	75
Recapitulación.....	96

PROLEGOMENOS

El presente escrito intenta exponer una serie de aseveraciones sobre el estudio de las Relaciones Internacionales, partiendo de cinco temas que abordan aspectos esenciales de discusiones sobre la disciplina aún no concluidas, por lo cual sometemos a consideración de los lectores nuestro punto de vista sobre el particular.

El estudio de la realidad social ha variado históricamente, y en ese devenir, la manifestación de ideas se ha multiplicado y reproducido a tal nivel que es difícil afirmar que en los estudios producidos en nuestro tiempo hay una propuesta novedosa sobre la forma de entender la relación social y la interrelación de la sociedad con la naturaleza, tanto en su mutua adaptación, como en su transformación dialéctica.

No obstante siguen existiendo algunas conductas de estudiosos de aspectos concretos de la complejidad social que siempre intentan revivir con sus puntos de vista una serie de supuestos que se dan por superados, conocidos y evidentes, pero no dejan de plantear dudas e interrogantes si se les observa desde otra perspectiva. Aunque esto forma parte del interés por ampliar el conocimiento de la fenomenología social, se podrá comprender que todas las perspectivas parten de una base esencial para comprender el objeto de estudio; lo humano.

El humano, en sus más diversas acciones, vincula lo racional y lo emotivo, el deseo personal y la influencia social, el interés de clase y la búsqueda o mantenimiento de privilegios. El partir de ese supuesto nos plantea la posibilidad de la autoreflexión, de la autoconciencia y por ende de la auto-crítica, para que en el interés de conocernos a nosotros mismos como humanos, entendamos a los demás como tal, lo que nos llevaría a comprender y respetar sus objetivos, y, racionalmente, exhortarlos a la comprensión y al respeto de los nuestros. Así veremos que cada sujeto es producto de sí mismo y de la sociedad y que su comportamiento variará dependiendo del contexto geográfico e histórico en el cual se encuentre inmerso, de la posición social que ostente y de los efectos que pueda producir su toma de decisiones. Asimismo se puede ver que hay quienes son concientes de su situación y de su existencia y quienes no alcanzan a comprender cual es su razón de ser, personal y social.

Con la identificación y comprensión de que los distintos sujetos persiguen objetivos disímiles, podemos observar que en su interacción hay una fuerte pretensión de asumir o imponer ideas, actitudes, costumbres y experiencias, ya sea por medio del diálogo, con la mira a llegar a la razón común, o por medio de la fuerza física o política para imponer una concepción específica y evitar la disidencia.

Si partimos de esos principios podemos afirmar, con alto grado de certeza, que éstas formas de comportamiento se dan en todos los ámbitos y niveles sociales, desde la organización bihumana conocida como familia monogámica hasta la relación social a nivel mundial que, en nuestro tiempo, se da entre los sujetos pertenecientes a estructuras sociales inmersos en la organización político-territorial llamada Estado nacional.

En las acciones de esos grupos dentro de los distintos ámbitos del contexto social, se encuentra la complejidad de los hechos humanos, hechos que constantemente persiguen el descubrimiento y dominio de nuevas técnicas tanto para la transformación de la naturaleza como para el control y dominio de la sociedad a la que pertenecen, hechos de los cuales se es partícipe o de los que se intenta hacer un objeto de conocimiento.

De esto último parte nuestro interés, de la exposición de que los hechos pueden percibirse, entenderse y transmitirse. Pero esa percepción y entendimiento no es más que la aprehensión del objeto que interesa, el cual es ajeno al sujeto, y para poseerlo debe representarlo de alguna forma, la cual está, normalmente contenida en un concepto, el que tiene vigencia histórica y posibilidad de ser transmisible por medio de figuras comunicativas ya sean impresas o lingüísticas. De aquí es de donde pretendemos partir para el estudio del hecho social, y en el caso que nos ocupa, de las relaciones internacionales, el cual se sitúa en el proceso enseñanza-aprendizaje.

En dicho proceso, queremos exponer la realización del presente trabajo en el que se intenta hacer un replanteamiento del proceso enseñanza-aprendizaje de las relaciones internacionales en el que se exprese nuestro punto de vista sobre algunos de los aspectos que consideramos de importancia para la disciplina. Esta inquietud se vierte debido a que, supuestamente, llegamos tarde a la discusión de los aspectos que en seguida expondremos, y al haber llegado tarde no se cuenta

con la disponibilidad de un interlocutor abocado a esta problemática que nos - oriente, sin prejuicios, a su entendimiento. Esta es la base sobre la cual expondremos nuestras tesis, cinco tesis que se desprenden del conocimiento y la enseñanza de las relaciones internacionales.

En nuestra primera tesis se intenta hacer una diferenciación entre el hecho y su conocimiento transformado en concepto, esta primera intención se deriva de que una acción social entre sujetos de distintos Estados nacionales son relaciones internacionales y lo mismo el conocimiento de esos hechos, así como su transmisibilidad; esto nos ha llevado a encontrarnos que aquellos educandos que han concluido una formación profesional cuyo título presupone el conocimiento de esas diferencias lo desconozcan, pues no es la comprensión de esos aspectos tan elementales lo que avala su profesionalidad, sino la reproducción y repetición, muchas veces en forma inconciente, de conceptos no entendibles.

La segunda tesis persigue plantear un punto de vista sobre las propuestas - que discuten si las relaciones internacionales deben ser una ciencia ó una disciplina. Aquí se expone el criterio de que el concepto de ciencia pierde su connotación históricamente asignada y adquiere una peculiaridad específica en el estudio de lo social, del entendimiento de esa peculiaridad se parte para hacer la afirmación de que las relaciones internacionales, en cuanto a conocimiento del hecho, son una ciencia, y además por la organización y transmisión del conjunto de conocimientos que confluyen sobre el hecho antes mencionado adquieren además el carácter de disciplina. Esta segunda tesis nos lleva por tanto al nivel de uno de los dos aspectos planteados en la primera, este es el del conocimiento.

La tercera tesis vincula dos aspectos específicos que mantienen las propuestas en el nivel del conocimiento, esto es la forma en que se llega a aprehender el objeto desde la perspectiva del sujeto (la metodología) y la posición que sume el sujeto sobre el hecho conocido (la teoría). Se hace una exposición de lo que se entiende por ambos conceptos y la forma en la que los utilizan algunos estudiosos de las relaciones internacionales. Esto es la base para refutar la idea que intenta diseminarse de que las relaciones internacionales deben tener una teoría general y una metodología propia, y apoyar la visión de que en el devenir del estudio de las sociedades han surgido algunas propuestas metodológicas que se deben utilizar para el estudio de la disciplina.

La cuarta tesis se remite a proponer la concreción histórica en que se debe sustentar el estudio de las relaciones internacionales. En nuestro momento se especula sobre el alcance de los contextos sociohistóricos que debe tener el estudio de la disciplina, algunos autores lo trasladan hasta el momento en que se registra la aparición de un embajador, y se confunde a la diplomacia, acto propio de esa acción, con las relaciones internacionales por lo que en algunas ocasiones se consideran ambos aspectos como sinónimos, idea que no compartimos. Por ello nuestra tesis intenta determinar que la formación económica social surgida con el capitalismo, que se identifica como una concepción moderna de nación, y también como Estado-nación, es la que corresponde al concepto de relaciones internacionales.

Finalmente nuestra quinta tesis se orienta a criticar lo establecido, en el proceso educativo, esto es, después de haber expuesto lo que social y académicamente se puede entender como relaciones internacionales, se explica de una forma bastante general el que haya un sistema que haga parcelizaciones del conocimiento, con la mira de apropiarse una parte de la realidad social para el ejercicio de una profesión, y no de contribuir a la expansión de su conocimiento y práctica, lo cual está avalado por una enseñanza institucionalizada que busca argumentos lógicos para dogmatizar y estereotipar las formas de conocimiento y soslaya cualquier otra perspectiva que no corresponda a este perfil de la educación unívocamente impuesto.

La formalización del sistema enseñanza aprendizaje de una manera institucionalizada, es la única en la que socialmente se puede reconocer la adquisición y profesionalismo para la ejecución de una aptitud, y es esa base lo que crea una conciencia de élite que desvincula al profesionista del papel que socialmente debe jugar. En este ámbito se refleja la visión dogmatizada que se da a lo largo de la formación académica, y que es creada por los conceptos que nebulosamente se le transmiten como diplomacia, política exterior, Estados, etc., que no puede el estudiante ubicar y entender en su contexto real.

Es por ello que nuestro trabajo intenta ser una serie de propuestas que en nuestra secuencia lógica vayan desde su incorporación al contexto real de la relación hecho-conocimiento, pasando por los conceptos y los procedimientos básicos, hasta llegar al ámbito académico en donde estos se desarrollan. Todo ello con la idea de dar un punto de vista de los aspectos propios de la experiencia, inquietud y alternativas que presenta la práctica docente.

En suma, la exposición de cinco tesis que no siguen una secuencia base de la lógica formal, se intentan hilvanar, en el sentido figurativo, con la exposición de propuestas que intentan plantear en el contexto de lo real una acción y su conocimiento, que generalmente no se integran en una cohesión de un periodo de estudios que pretenden una formación profesional. Los estudiantes se dan cuenta de que no saben qué estudiaron, y que el proceso de formación no fue mas que una exposición secuencial de perspectivas subjetivas sobre diferentes tópicos que están relacionados entre si, pero que en ningún momento pudieron entender su interrelación.

Por lo tanto, cada tesis tiene como objetivo común enfrentar puntos nodales de la especialidad que por ser evidentes, para los conocedores de la temática, no se difunden adecuadamente. Por lo cual los que no conocen dicha temática, o no les interesa conocerla, generan, desde su posición, una considerable cantidad de falacias que llevan al teoricismo abstracto. Dichas falacias, al ser difundidas entre los educandos, mistifican el conocimiento de la realidad por no poder ser comprendidas.

Asimismo encontramos que las cinco tesis tienen como un común denominador el formar parte del proceso de enseñanza de las Relaciones Internacionales en el contexto del sistema capitalista, el que, más que exponer los hechos tal como son, los ha venido ocultando, lo cual no se puede seguir manteniendo ya que en los principios filosófico sociales del sistema se encuentra su propia destrucción.

Por ello creemos que si se ubica física, social e históricamente el objeto de estudio de las relaciones sociales y por ende internacionales (en el contexto que comprende a estas últimas), la mistificación que se hace de él tenderá a desaparecer, y la posición filosófica, política y social de los educandos podrá definirse, en base a sus intereses, ya que entonces estarán concientes de la formación económico-social y del momento histórico que nos ha tocado vivir.

TESIS I - Las relaciones internacionales son diferenciables de las Relaciones Internacionales en cuanto son objeto y conocimiento.

Uno de los aspectos de mayor confusión en la comunicación social es la utilización indiscriminada de expresiones verbales (términos, conceptos, categorías) a las cuales se les dan distintos sentidos por parte de los emisores, por ello, en gran medida, son difícilmente captadas en su intención por los receptores.

Si bien esto lo podemos ver en los distintos ámbitos de la comunicación social, el problema se manifiesta con mayor agudeza en el proceso enseñanza-aprendizaje de la formación profesional. No obstante que se ha superado en algunas disciplinas, sobre todo en las llamadas ciencias naturales y exactas, sigue vigente en la mayor parte de las llamadas ciencias sociales.

Las Relaciones Internacionales, como parte de las ciencias sociales, no escapan a esta consideración, ya que es muy común ver la utilización indiscriminada del concepto para identificar un hecho de relación social entre sujetos de distintos Estados-nación (encuentro de jefes de Estado, realización de una transacción comercial, un viaje de placer, un acuerdo armamentista, la difusión de una idea o posición política, etc.), una disciplina académica, una ciencia, un método. Si bien ésta utilización conceptual no es homogénea ni generalizada, se escucha en distintos ámbitos de la docencia, incluyendo los posgrados.

En nuestra primera tesis hacemos la afirmación de que las relaciones internacionales se diferencian de las Relaciones Internacionales en la medida de que hablamos de dos aspectos, el hecho y su abstracción, el objeto y el conocimiento, lo ontológico y lo gnoseológico.

Parece una perogrullada hacer esta afirmación, pero es muy común la aseveración de que las relaciones internacionales es algo pragmático, algunos dicen que la ontología y la gnoseología son problemas que no nos conciernen a los internacionalistas, ya que la filosofía y la teorización son intrascendentes y su utilidad es nula. En cuanto a la primera afirmación estamos parcialmente de acuerdo, más adelante explicaremos el porqué de esa parcialidad, en cuanto a la segunda, Sánchez Vásquez hace una observación inmejorable cuando dice "... el hombre común y corriente se ve a si mismo como el ser práctico que no necesita de teorías; los problemas encuentran su solución en la práctica misma o en esa forma de revivir una práctica pasada que es la experiencia. Pensamiento y acción, teoría y práctica, se separan. La actividad teórica-impráctica, es decir, improductiva o inútil por excelencia - se le vuelve extraña; en ella no reconoce lo que tiene por su verdadero ser, su ser práctico-utilitario."¹

Regresando a la primera afirmación, considero que es parcial, pues se vincula estrechamente a la cita precedente, es decir, coincidimos en que las relaciones internacionales son práctica, pero la práctica es el acto inmediato e irreflexivo, lo que contrae, en una relación social, respuestas antagónicas basadas en la reflexión y que tienen, por ende, una mayor capacidad de certeza para cumplir objetivos. El autor citado nos dice a continuación de lo expuesto que "Si nuestra imagen del hombre común y corriente es fiel... vemos que ese hombre común y corriente no deja de tener una idea de la praxis, por limitada o falsa que pueda ser. Hay en él, ciertamente, una conciencia de la praxis que se ha ido forjando de un modo espontáneo e irreflexivo, aunque no falten en ella, como ya señalábamos antes,

¹ Sánchez Vásquez, Adolfo. Filosofía de la praxis. Ed. Grijalbo. Colección teoría y praxis. Segunda edición. 1980 pags. 27 - 28.

por ser conciencia, ciertos elementos ideológicos o teóricos en forma degradada, burda o simplista. Es consciente del carácter consciente de sus actos prácticos; es decir, saber que su actividad práctica no es puramente mecánica o instintiva, sino que exige cierta intervención de su conciencia, pero por lo que toca al verdadero contenido y significación de su actividad, o sea, por lo que se refiere a la concepción de la praxis en sentido utilitario, individual y autosuficiente (ateórico).

El hombre común y corriente, inmenso en el mundo de intereses y necesidades de la cotidianidad, no se eleva a una verdadera conciencia de la praxis capaz de rebasar el límite estrecho de su actividad práctica para ver, sobre todo, ciertas formas de ella - el trabajo, la actividad política, etcétera -, en toda su dimensión antropológica, gnoseológica y social. Es decir, no acierta ver hasta que punto, con sus actos prácticos, está contribuyendo a escribir la historia humana, ni puede comprender hasta qué grado la praxis es menesterosa de la teoría, o hasta que punto su actividad práctica se inserta en una praxis humana social con lo cual sus actos individuales implican los de los demás, y a su vez, los de estos se reflejan en su propia actividad."2

Intentando complementar el párrafo descrito diremos que el filosofar y el teorizar son propios e inherentes a la esencia del ser humano, por la simple razón de que es un ser pensante, no obstante que la reflexión o inmediatez cogitativa se dé a distintos niveles, y en varias ocasiones sin que se tenga conciencia de ello.

Basados en ese criterio afirmamos que las relaciones internacionales además de práctica son disciplina y reflexión teóricas de los hechos, esto en el sentido de la célebre décimo primera tesis sobre Fenerbach en la que Marx afirma que "Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo."3

2 Ibidem. pag. 28 - 29

3 Marx, Carlos. Tesis sobre Fenerbach. Ediciones de Cultura Popular. 1977 pag. 229.

Por ello afirmamos que las relaciones internacionales son hecho social (objeto) y las Relaciones Internacionales son conocimiento aprehensible y transmisible. Por lo tanto se diferencian en cuanto que uno es el nivel -
óntico y el otro el nivel gnoseológico. A simple vista parece que se está hablando de lo mismo, por lo que creemos necesario hacer una breve explicación sobre la especificidad y función de los niveles enunciados.

La ontología, aplicada a las relaciones internacionales, tiene por objetivo la identificación del hecho social internacional como acto verificado, independientemente de haber sido percibido y registrado. Cuando este se registra y crea un interés y una relevancia se puede percibir como, porqué y para qué fue generado el hecho social.

En ese sentido la ontología debe hacer posible los avances necesarios para determinar las características del ente, para lo cual se debe tener la certeza de que "La conexión del mundo consigo mismo no es dudosa. Tan solo es desconocido en forma especial; y no se debe construir la conexión precipitadamente: hay que ir arrancándole la estructura dada en fenómenos parciales. La unidad de contenido no dada, es cierta, sin embargo, como unidad que ahí está. Es este sentido cabe muy bien considerarla como dada concomitantemente. Esto, justamente, es misión de la ontología: ir arrancando al mundo el secreto de esta unidad. Y esto no puede lograrse imponiendo por la fuerza al mundo un esquema postulado de unidad - la unidad artificialmente inventada nunca se ajustaría a él - sino solo "buscando" la unidad natural existente en él. Esta se alcanzará tanto más pronto, cuando más se abandonen todas las anticipaciones del alto vuelo, y se obedezca sin prejuicios a la multiplicidad dada, siguiendo sin desvío las líneas divergentes de problemas a donde quiera que conduzcan."⁴

4 Hartmann, Nicolai. Ontología. México. Fondo de Cultura Económica Sección obras de filosofía. Segunda edición en Español. 1965 pag. 35 - 36.

Esta concepción de la ontología nos indica claramente que "...el problema del ser es por su esencia un problema que tiene sus raíces en el más acá, en el primer plano. Parte de fenómenos, no de hipótesis."5 No obstante lo claro que aparece esta definición, hay tendencias divergentes - sobre la función de la ontología, pues hay quienes manifiestan que se debe de diferenciar al ente en si del ente para el sujeto, o sea, el ente en cuanto objeto, aunque el ente de referencia sea en esencia el mismo.

Sobre esta diferencia Hartmann nos dice que "todo ente puede, sin duda, convertirse en objeto - al menos en principio pues no se opone a la objeción -; pero esto no quiere decir que tenga que convertirse en objeto necesariamente, ni mucho menos que sea ya de suyo objeto. Es un error pensar que todo ente es objeto y que solo lo que es objeto tiene el carácter del ser. El mundo entendido como el conjunto de los entes es, sin duda alguna, solo parcialmente objeto de conocimiento, quizá solo en su mínima parte."6 Esta diferencia de concepciones en cuanto a la función de la ontología está estrechamente ligada a las direcciones filosóficas, por lo que se puede determinar que una concepción establece la existencia del "ente en si" como algo concreto y absoluto, es "el ente en cuanto ente", por lo tanto "...tratando de deslindarlo frente a lo extraño a él, no puede obtenerse el concepto del ente. Pues este concepto lo abarca todo... sin diferencia alguna se extiende al carácter de ser al sujeto y al objeto, a la persona y a la cosa, al hombre y el mundo, a lo racional y a lo irracional."7 Esta concepción del ente es, en una palabra, el ente en esencia.

La otra concepción de la ontología es entender al ente en cuanto objeto. En ella encontramos como rasgo especial que "El ente es aprehensible partiendo de sus especificaciones, exactamente así como la esencia del mun-

5 Ibidem. pag. 45.

6 Ibidem. pag. 20

7 Ibidem. pag. 101 - 102.

do no es experimentable, inferible ni conjeturable de un golpe en conjunto, pero si desde dentro y desde su multiplicidad".⁸ Aquí podemos apreciar en esta tendencia que el ente, de conformidad con su razonamiento, no puede ser abstraído en su totalidad por lo extenso y complejo, entonces debe ser tomado en partes, las cuales, sin dejar de ser un ente, constituyen un objeto para el sujeto, con lo que crean la existencia de un ente. Por lo tanto, la ontología, en este caso, tiene como finalidad la identificación del objeto que selecciona el sujeto, es decir, el objeto pensado y por ende existente.

En este panorama encontramos la esencia, "el ente en sí" y la existencia "el objeto que toma el sujeto del ente". Aunque ambos forman parte de un todo, las tendencias político-ideológicas y prejuicios derivados de ellas en ciertos momentos históricos, así como su transmisión con una fundamentación filosófica llevan a separar ese todo exponiendo posturas ambivalentes. Una de ellas intenta convencer que el ente existe solo con la participación de los sentidos del sujeto, es decir, oculta, por conveniencia o ineptitud, parte de la realidad y expone solo una parcela argumentando que una cosa existe solo por y para el sujeto.

La otra sustenta que el objeto existe independientemente del sujeto y argumenta que el ente es ente en sí, haya o no interés de captarlo. Esta oposición entre ambas concepciones es aparente, pues como se observa, las tendencias responden a intereses, los cuales son intereses de clase que separan la ontología materialista de la idealista.

Dicha separación entre ambas concepciones ontológicas es parte de una oposición filosófica entre el mantenimiento del "status" económico-político y el cambio por lo que surge la duda ¿como se podrían diferenciar?. Además

⁸ Ibidem. pag. 101.

de las diferencias enunciadas anteriormente, la ontología idealista tiene como rasgo esencial lo referente a la herencia positivista del entendimiento del objeto. Sobre ello se dice "...el pensamiento ontológico tradicional ha buscado el ser de los entes como una "cosa" que se oculta detrás del fenómeno. Es la consideración predominante desde la edad media, del ser como "sustancia". El fenómeno tiene, entonces, su sentido únicamente en y por la sustancia. Por otra parte se habla del todo del ente (el pasado, el presente, el futuro, el real y el posible), por principio inabarcable en una consideración sustancialista y ahistórica -dicha totalidad es pensada por un sujeto en la medida de la sustancia; un sujeto absoluto, dios, el cual, al no poder ser dejado fuera de la sustancia- puesto que no puede pensarse un ser que no es- se convierte en la sustancia en grado supremo, el ser supremo: Dios, el dios absoluto de la filosofía y la religión occidentales que dota de ser y sentido a la totalidad de los entes".⁹ Si bien se puede denominar a este tipo de concepción ontológica como "ontología idealista", Garzón Bates la da una caracterización muy peculiar al llamarle "ontoteología"¹⁰ para diferenciarla de la ontología materialista a la cual identifica simplemente como "ontología".

Por otro lado se identifica a la ontología materialista, en nuestros tiempos, de una forma más notoria debido al lento, pero constante, empuje de su posición filosófica, que fundamenta una trayectoria de cambio. La ontología materialista, como ya se dijo, contempla al ente como una totalidad, y con esto parecería que no es necesaria la subsistencia de la ontoteología, pues lo que el sujeto capta de la totalidad es solo una parte de ella, pero ante su presencia persistente se hace necesario preguntarse cual es el motivo de esta. Hartmann haciendo el mismo cuestionamiento y respondiéndolo, dice: ¿Porqué se ha sobrevivido realmente a si mismo el idealismo teórico? Fué en otro tiempo el sostén y el articulador de una

⁹ Garzón Bates, Juan. Carlos Marx: Ontología y revolución. México. Edición Grijalbo S.A. colección Teoría Práxis. 1974 pag. 61.

¹⁰ Ibidem. pag. 61.

filosofía del espíritu que abrió verdaderamente caminos, y la plenitud de problemas vistos por su culminación en el gran período de Kant a Hegel no está aún hoy agotado en modo alguno".¹¹ Para centrar esta afirmación es necesario que se esboce cual era la idea que tenían los mencionados autores del gran "período". De ello vemos que "Kant admitió la "realidad empírica" de las cosas, pero la declaró una mera apariencia, la declaró - "trascendentalmente ideal". Fichte se la hizo producir al Yo; pero como el Yo la tiene en la vida por real, no puede saber de la producción de - ella. Schelling llamó derechamente a ésta "producción inconsciente".¹² Por su lado "Hegel parte en su reflexión filosófica... de los desarrollos del llamado idealismo alemán: Kant, Fichte, Schelling, llevándolos a sus últimas consecuencias, pero la importancia de su filosofía se ve limitada por su conclusión en la ontoteología de la unidad sujeto-sustancia (espíritu absoluto)..."¹³ Con esta posición Hegel idealiza al objeto explicando que " "Reales" no son las cosas sino simples objetos "lógicos" o momentos ideales... está generalmente admitido que cuando el pensamiento se apropia de uno éste experimenta una transformación y deja de ser el objeto sensible que era para quedar reducido a un objeto pensado... esa transformación no solo no altera nada de su esencialidad, sino que, al contrario el objeto solo en su concepto está en su verdad, mientras que en la inmediatez en la cual está dado es únicamente fenómeno y accidentalidad".¹⁴ Nada más ilustrativo que esa exposición para entender la concepción de Hegel sobre la ontología.

Por la otra parte el marxismo ha hecho una gran cantidad de aportes a la ontología materialista. Como se sabe el materialismo considera que el ente existe independientemente de la participación sensorial del sujeto

11 Hartmann... op. cit. pag. 4

12 Ibidem. pag. 4.

13 Garzón Bates... op. cit. pag. 61.

14 Colletti, Lucio. La dialéctica de la materia en Hegel y el materialismo dialéctico. México. Ed. Grijalbo. colección teoría y Práxis. pag. 17.

y por lo tanto, la tarea de la ontología es mostrar la esencia real del ente o de lo que aparece deformado. Marx, apoyando esta posición, expresa en los manuscritos económicos y filosóficos de 1844 "cuando preguntes por la creación de la naturaleza y del hombre, te abstraes del hombre y de la naturaleza. Los estatuyes como no existentes y pretendes, sin embargo, que yo te lo demuestre como algo que existe. Pues bien, yo te digo: si renuncias a tu abstracción, renunciaras también a tu pregunta; pero si te aferras a tu abstracción, debes ser consecuente, y si, al pensar, - coincides al hombre y a la naturaleza como no existentes, debes pensarte como no existente a ti mismo, ya que tu eres naturaleza y hombre."15

Por lo tanto, para la concepción de Marx "el punto de partida de la reflexión es el hombre finito e histórico y la realidad tal y como a este se le presenta... Los entes en su facticidad, en su inmediatez empírica, no tienen un sentido explícito para el punto de vista ontológico... La ontología que quiere descubrir sus estructuras de ser y su sentido tiene que ir más allá del dato puro y simple. Ahora bien, cuando la ontología no logra superar la enajenación general, "ontifica" o "sustancializa" esas estructuras de ser convirtiéndolas en "entes supremos" o "seres supremos" que contribuyen a la enajenación general y son, entonces, ontoteologías."16 En esta serie de referencias, podemos resumir la esencia de la concepción materialista de la ontología y entender su diferencia de la idealista.

Descritos los principales aspectos de la ontología, podemos entender que las relaciones internacionales como ente, quedan inscritas en las dos concepciones ontológicas descritas, la idealista y la materialista.

15 Marx, Carlos. Manuscritos económicos y filosóficos de 1844. Ediciones de Cultura Popular. 1979 pag. 32.

16 Garzón Bates, Juan... op. cit. pag. 60.

Ahora veamos los aspectos que cubre la gnoseología. Como una aproximación a definirla, Soler nos dice: "La gnoseología tiene como objeto el estudio del conocimiento en sus aspectos más generales y esenciales... es el estudio de una relación, puesto que el conocimiento es, en última instancia, una relación; la relación que existe entre el sujeto (individual o colectivo) que conoce el objeto conocido (o cognoscible)*". 17

Con esta definición, podríamos darnos una idea del significado general del concepto, pero, como en el caso de la ontología; la gnoseología no es la única, uniforme, sino que responde también a las perspectivas desde las cuales los sujetos coinciden como establecer la relación con el objeto.

Esencialmente podemos encontrar dos posiciones gnoseológicas fundamentales que se perfilan como las direcciones filosóficas básicas; una de ellas es la materialista y la otra la idealista. La diferencia entre ellas se encuentra en las siguientes preguntas y la respuesta a las mismas "¿Qué es lo primario en el mundo, y que lo secundario, la materia, la naturaleza, o la conciencia, el pensar? ¿Es la conciencia, la idea la que engendró la materia, a la naturaleza, o, al contrario, es la materia la que engendró a la conciencia, a la idea?"¹⁸ Sobre la primera pregunta, los idealistas consideran que lo primario es la conciencia, el espíritu. En cuanto a la segunda, los idealistas sostienen que el objeto solo existe "en función de las leyes del espíritu del sujeto que conoce... Es el espíritu o más frecuentemente, las leyes de conciencia, el que "invade" la esfera del objeto que solo en ese caso es cognoscible. No habría objeto sin conciencia cognocente. La estructura del objeto depende de la trama

*El agregado es nuestro.

17 Soler, Ricaurte. Materialismo e idealismo: una alternativa. Panamá. Ediciones de la revista "tareas". quinta edición. 1979 págs. 12 - 13.
18 Rosental, M. ¿Qué es la teoría marxista del conocimiento? Ediciones THF pág. 19.

de leyes de la conciencia... por tanto de las leyes de mi conocimiento, del objeto , de las leyes de mi conocimiento de la realidad, dependen el objeto y la realidad que conocen mi pensamiento."19

Por su parte los materialistas que "lo primario está en la materia, en la naturaleza, y lo secundario en la conciencia, la idea, que son productos del desarrollo de la materia,"20 y se puede agregar "La producción de la conciencia, las ideas y las concepciones queda en principio, directa e íntimamente ligada con la actividad material y las relaciones materiales de los hombres; éste es el lenguaje de la vida real. Las representaciones, los pensamientos, y las relaciones intelectuales de los hombres aparecen ahora, en esta etapa, como la emanación directa de su comportamiento material... Son los hombres los productores de sus representaciones, de sus ideas, etc., pero los hombres reales, activos, condicionados por un desarrollo determinado de sus fuerzas productivas y de las relaciones que les corresponden hasta llegar a sus formaciones más amplias. La conciencia no puede ser nada más que el ser consciente y el ser de los hombres en su proceso de vida."21 Esta es la respuesta de los materialistas a las preguntas planteadas y para sustentar las ideas anteriores afirman que "más allá del sujeto cognoscente hay un mundo exterior, independiente de mi pensamiento, de mi conciencia."22

Asimismo se argumenta que además de las concepciones expuestas el materialista "...investiga también la manera cómo las leyes de esa realidad exterior se proyectan sobre la conciencia, sobre el pensamiento.

19 Soler... op. cit. pág. 16.

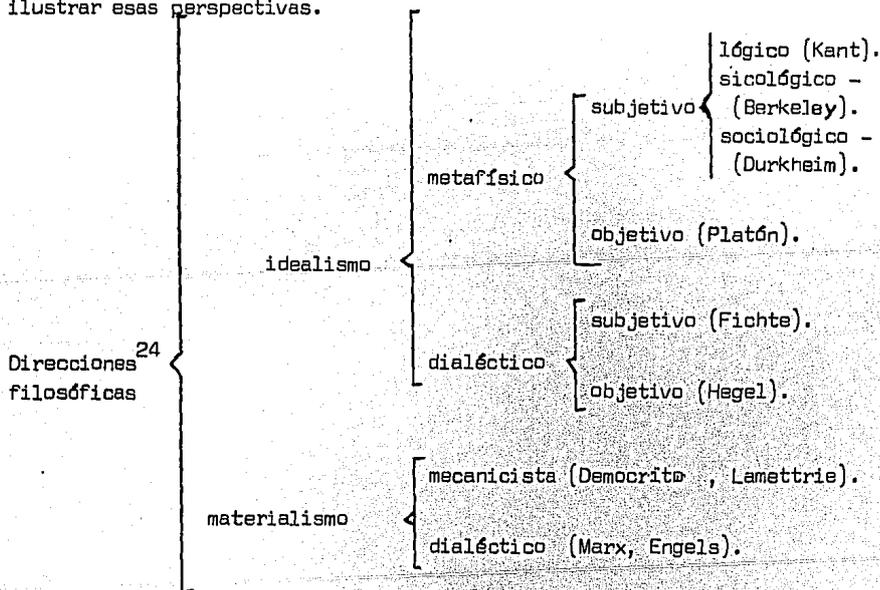
20 Rosental. op. cit. pág. 10

21 Marx, Carlos y Engels, Federico. Ideología Alemana. Ediciones de Cultura popular. Séptima reimpresión. 1917 págs. 36 - 37.

22 Soler. op. cit. pág. 14.

Si bien se considera que la conciencia y el pensamiento son reflejos siempre aproximados de la realidad exterior (realidad física, biológica, histórica, etc.) las naturales exigencias teóricas de este punto de partida lo implusa a estudiar sistemáticamente el desarrollo del pensamiento de la conciencia, a partir de los factores objetivos - determinantes de la realidad exterior - que la condicionan."23

Las posiciones gnoseológicas, anteriormente descritas, son en esencia el fundamento o la base de las perspectivas existentes, pero no son las únicas, en sentido general, ya que en ellas existen divisiones que históricamente se han manifestado, contrapuesto o identificado, de acuerdo con la posición de los distintos pensadores y de su forma de explicar su conocimiento del mundo. Hacer una exposición de ellas nos llevaría a describir una breve historia de la filosofía, pero como no es nuestro objetivo, simplemente haremos un cuadro esquemático que nos servira para ilustrar esas perspectivas.



23 Ibidem. pág. 15

24 Brugiatti, Humberto A. "Materialismo e idealismo" apéndice en Soler, Ricaurte... op. cit. pág. 55.

Hasta aquí no hemos hecho más que exponer en forma separada las características más generales que nos sirven para describir las tendencias de la ontología y la gnoseología. Esto ha sido con la finalidad de poder explicar el contenido de ambos conceptos ya que de hecho no se pueden separar pues forman parte de la totalidad del proceso cognoscente.

Sobre ello Soler nos dice: "... una teoría en torno al objeto implica una tendencia hacia determinada o determinadas teorías en torno al conocimiento, de la misma manera que una teoría en torno al conocimiento implica una tendencia hacia determinada, o determinadas teorías en torno al objeto."25 Por lo tanto podemos concluir que, ontología y gnoseología no son dos cosas separadas, sino que son dos aspectos internamente ligados para identificar al entendimiento - del ente y el pensamiento, relacionados entre sí como una existencialidad en el mundo, y la operacionalidad del sujeto determina que la ontología se orienta al discernimiento del objeto para extraer su esencialidad, y la gnoseología responde a la forma ordenadora del pensamiento humano para lograr el conocimiento del objeto. Obviamente si entendemos a ambas como una totalidad, veremos que están directamente relacionadas la ontología con la gnoseología idealista y la ontología con la gnoseología materialista en todas sus derivaciones de las direcciones filosóficas.

El haber hecho explícito el carácter de la relación cognoscitiva entre ontología y gnoseología en sus perspectivas materialista e idealista, nos sirve de base para entender que la realidad perceptible, ya sea hecho natural o social, es bifurcado en el momento en que los sujetos intentan entenderlo. Por ello, las relaciones internacionales (como hecho social) es ónticamente identificable bajo cualquiera de las perspectivas decritas, y las Relaciones Internacionales (como conocimiento del hecho social) son gnoseológicamente permeadas por los objetivos que persiguen difundir los distintos grupos sociales en base a la posición político ideológica que adopten en su contexto social.

Por lo tanto vemos que las relaciones internacionales son una parte de la relación social compleja en que estamos inmersos, y que en ella, la humanidad con todas sus manifestaciones, (económicas, políticas, psicológicas, jurisprudenciales, etc.) tiene en si misma ámbitos de vinculación, lo que determina la diferencia entre una vinculación interna o nacional que comprende a los habitantes de un espacio geofísico delimitado por fronteras naturales y/o ficticias y el otro ámbito de vinculación es el internacional en el que se vinculan los habitantes de las parcelas geofísicas entre si por medio de cualquiera de sus manifestaciones sociales.

El hecho internacional como ente, que puede o no existir independientemente del acto cogitativo del sujeto (esto dependerá de la perspectiva que se adopte), se manifiesta por medio de las distintas acciones humanas: esto determina el nivel óptico de las relaciones internacionales. Por el otro lado, las acciones humanas son captadas sensitivamente por los interesados en entender y/o transformar ese ente que se les presenta, lo cual determina la gnoseología de las Relaciones Internacionales. Es ese interés de relacionarse con el ente se presentan las distintas perspectivas gnoseológicas y cada sujeto, o grupo de ellos, que manifiestan su interés cogitativo sobre el ente, intenta(n) transmitir, cuando no imponer, la forma y el proceso que se siguió para entenderlo. Como acto seguido se preocuparán por explicar, con la intención de convencer a los demás interesados en el ente que su forma de entenderlo (su teoría) es la más acertada (la científica) y que el camino que recorrió para lograrlo (su método) es el que puede dar los lineamientos generales más amplios (la metodología) en los que su concepción del mundo sea la esencia para que se realicen las futuras investigaciones sobre la parcela de la relación social que interesa, para ello se argumenta que esta posición es la más válida y la más acertada (el método científico).

Resumiendo lo dicho anteriormente, las relaciones internacionales, (ente) como relaciones entre los humanos de los distintos Estados - nacionales, -

tienen un devenir constante. Ante ese hecho perceptible e innegable surge, en algunos momentos y contextos determinados, la necesidad de identificarlo (participación subjetiva). Hecho esto se le asigna un concepto como forma para transmitir el entendimiento del ente. En el caso de los aspectos que nos ocupan el ente relaciones internacionales se identifica cognoscitivamente con el mismo concepto, lo cual, en el reino del pensamiento, crea un cuerpo integrado de conocimientos conocido como Relaciones Internacionales, el cual, en una conformación disciplinaria permite la asimilación y trasmisión de conocimientos sobre el ente de referencia desde las distintas perspectivas de las direcciones filosóficas.

Es por esa multiplicidad de razones que queremos sostener nuestra primera tesis de que las relaciones internacionales son diferenciables de las Relaciones Internacionales en cuanto son objeto (como ente), y conocimiento.

TESIS II Las Relaciones Internacionales deben ser, en el contexto académico contemporáneo, ciencia y disciplina.

"Es natural y recomendable que en las ciencias sociales nos esforcemos por llegar a una especialización cada vez mayor, a una búsqueda cada vez más intensiva de las variaciones en asuntos menores, y a métodos cada vez más refinados para escudriñar las múltiples facetas de un mundo cada vez más complicado."

Gunnar Myrdal.

Desde que el ser humano se interesó por entender las relaciones sociales, han existido múltiples interpretaciones y variados enfoques sobre la explicación de las interacciones y problemas de la convivencia compartida. Para ello, los estudiosos del tema han partido, para su exposición, de distintos ámbitos que van desde la descripción empírica de los hechos hasta la creación de complejas teorías que se fundamentan en sus perspectivas filosófico-metodológicas particulares. Con algunas de esas teorías, los autores y sus epígonos insinúan ostentar la forma idónea para aprehender la fenomenología social, a al mismo tiempo, pretenden condicionar el pensamiento de aquellos convencidos de su fórmula para que la adopten y la propalen.

Dentro de las llamadas Ciencias Sociales, se ha encontrado, a través del desarrollo histórico del pensamiento, que su objeto de estudio está constituido por las distintas actividades que desempeña el ser humano en la interacción de la sociedad, y de cada una de esas actividades ha surgido alguna de las ciencias que con mucha o poca tradición se han convertido en un ámbito especializado de estudio. Así mismo que la "ciencia política" se aboca al estudio del "poder" en todas sus facetas, la "ciencia jurídica" que estudia el "deber ser" se la convivencia social en todos sus aspectos. Por otro lado tenemos algunas de las llamadas ciencias sociales modernas como son la

"ciencia de la comunicación" que se preocupa por explicar las formas de "entendimiento" recíproco entre los humanos y la "ciencia psicológica" que aborda las características del "comportamiento" social. Además podemos encontrar - entre estas ciencias a la economía que se ocupa de la producción, intercambio y consumo de materias primas y manufacturas en la sociedad, incluidos los distintos aspectos inherentes a este proceso. Y finalmente tenemos a la sociología ciencia sobre la cual existe una discusión, aún inconclusa, para determinar su objeto propio de estudio, ya que inicialmente se consideraba que todos los aspectos de la relación y acción social eran un objeto de estudio, - para posteriormente caracterizarse como ciencia de la cultura y como ciencia de las formas de organización social.

Partiendo de las concepciones descritas, algunos de los científicos que abordan la particularidad que les corresponde estudiar, han intentado darle una relevancia excesiva, ya que consideran que desde su perspectiva se puede hacer una mejor interpretación del hecho social. Así el politólogo considera que para entender las relaciones sociales lo esencial es la Ciencia Política, lo mismo dirá el psicólogo de su ciencia y el sociólogo de la suya, siendo así mismo, secundados por los otros científicos sociales que estudian los otros aspectos de la relación entre los humanos.

Como quedó expuesto en la tesis anterior, tenemos los niveles óntico y gnoseológico de las relaciones internacionales y el aseverar en nuestra segunda tesis que las Relaciones Internacionales son ciencia y son disciplina, nos llevó de manera indubitable al nivel gnoseológico. Por lo tanto, dentro de este nivel, nos encontramos con una discusión que en varias ocasiones ha sido considerada como bizantina, pero que, consideramos debe abordarse para dejar planteado nuestro entendimiento y posición en la misma.

Hay en la actualidad algunos puntos de vista que sostienen que las Relaciones Internacionales son un paradigma que requiere de una mayor profundidad en su estudio para convertirse en una ciencia, por otro lado hay quienes sostienen sin más, que estas son una disciplina, o se aventuran a hacer intentos de definiciones que simplemente expliquen, sin fundamentar, lo que entienden por ello. Lo real es que la tendencia a mistificar lo científico es latente, y como se decía recientemente "La científicidad entendida, no como objetividad y utilidad para resolver problemas, sino simplemente como sofisticación - aparatosa" ¹ tiene gran auge.

Por no compartir la actitud mistificadora arriba enunciada, es necesario que se exprese lo que entendemos como ciencia y como disciplina, ver si ambas son complementarias o antagónicas y si las Relaciones Internacionales se interpenetran en estos conceptos.

Como es sabido, el hablar de ciencia es hacer referencia a un conocimiento de la realidad en el sentido más general, pero explicarla lleva consigo el entendimiento de los conceptos, por ello la primera instancia que debemos cubrir es la explicación básica de lo que se entiende por conocimiento.

No obstante que existen diferentes tendencias para determinar el origen, las fuentes, la esencia y la posibilidad de conocimiento, generalmente se acepta la premisa de que el conocimiento es una relación entre el sujeto y el objeto.² Por lo pronto dejaremos aquí este enunciado, lo que queremos explicitar es la determinación del conocimiento y su relación con la ciencia para llegar a la especificación del objetivo planteado en el título del presente capítulo.

1 Cfr. González Souza, Luis "Apuntes para el estudio científico de la disciplina de Relaciones Internacionales." IV Congreso Latinoamericano y del Caribe de escuelas de Relaciones Internacionales y diplomacia. Material mimeografiado.

2 Cfr. Kropp, Gerhard. Teoría del conocimiento. México. ed. UTEHA. Tomo I-1964 pág. 8

Por lo tanto consideramos acertada la afirmación de que "La ciencia es obra humana y por lo tanto obra social. Su desarrollo es un hecho histórico ininteligible si no se le considera unido al conjunto del desarrollo de la humanidad (...) Cada ciencia tiene sus leyes internas de desarrollo... Pero una ciencia no puede progresar más que si el cuadro social se lo permite."⁷

Si bien anteriormente nos referimos a que el conocimiento tiene una equivalencia literal a ciencia, ¿cuál es la razón para que se utilice la frase, aparentemente tautológica de "conocimiento científico"?, la respuesta la encontramos en el siguiente párrafo cuando se afirma que el conocimiento, es un proceso y la ciencia pretende abarcarlo todo, y no solo algún grado del mismo. Por lo tanto coincidimos en que "todo el conocimiento adquiere el grado de científico cuando los mecanismos de su práctica específica lo confirma como una verdad objetiva. La verdad objetiva, el conocimiento científico, para el cual sirve de criterio la práctica, es la verdad objetiva específica de cada ciencia particular."⁸

Si es la práctica la que valida el conocimiento científico, es necesario explicar lo que se entiende por práctica. "Se podría estar tentado a considerar que la práctica es la acción del hombre individual... Sea lo que sea, un individuo y haga lo que haga, existe, obra, siente, piensa en tanto que ser social, hasta si se cree solo en el mundo y liberado de toda influencia del medio. El sujeto más "individualista" no puede por otra parte comportarse en individualista más que oponiéndose sistemáticamente a los otros; por consiguiente el individualismo más fanático es él mismo la expresión de una relación social: "los otros" están presentes en la conciencia del que - se cree "solo" (...). Esta práctica social tiene dos aspectos fundamentales e inseparables. De una parte, es la acción recíproca del hombre sobre la naturaleza; de otra parte, es la acción recíproca del hombre sobre el hombre.

⁷ Besse. Op. cit. págs. 25 - 26.

⁸ Barraza González, Eduardo. "el criterio de la práctica" Filosofía y Política. Revista mexicana de Ciencia Política. Año XX Nueva Epoca. Nº 78 oct. dic. 1978. pág. 97.

Es decir que la relación humanidad-naturaleza y la relación de la humanidad consigo misma (la relación social), son relaciones prácticas. Y puesto que la humanidad no se distingue de su propio desarrollo histórico, se puede decir que la práctica social implica toda la historia anterior a la humanidad."9

Esta consideración nos lleva al contexto general de la concepción de las ciencias en el cual se tiende hacia la antigua división entre -- -- Naturwissenschaften o ciencias de la naturaleza y Geisteswissenschaften o ciencias del espíritu, las cuales en una versión más contemporánea son explicados por Sánchez Vásquez, quien dice: "El fin propio de toda ciencia - es conocer y a el subordina cualquier otra consideración. Pero, a la vez, como forma específica de la actividad humana, inserta en determinado contexto social, aún siendo un verdadero fin en si, sirve a una finalidad externa que le impone ese contexto: contribuir principalmente al desarrollo de las fuerzas productivas en el caso de las ciencias naturales; contribuir al mantenimiento (reproducción) de las relaciones de producción vigentes o a su - transformación o destrucción cuando se trata de las ciencias sociales."10

Por lo tanto podemos resumir que el conocimiento se valida como científico cuando el humano en su enfrentamiento con la realidad (naturaleza o sociedad) va captando y razonando los hechos y la práctica social los verifica. Logrado esto, la ciencia continúa avanzando a menos que haya algún impedimento del conglomerado social, en algún momento histórico determinado que la obstaculice.

Hechas estas observaciones, sobre lo que se entiende por ciencia, consideramos que las Relaciones Internacionales pueden ser ciencia en la medida de que existe un objeto de conocimiento, y este es cognoscible en el contexto histórico social que la misma sociedad ha creado como base de su organización dentro de la formación económico-social capitalista. Sin abundar más en esto

9 Besse, Guy. Op. cit. págs. 12 - 15.

10 Sánchez Vásquez, Adolfo "La ideología de la "neutralidad ideológica" en - las ciencias sociales" Historia y Sociedad. Segunda época. N° 7 pág. 10. 1975.

pués lo recuperaremos en el siguiente capítulo, queremos dejar establecido que las Relaciones Internacionales, vistas desde esta óptica, son una ciencia, pero una ciencia entendida dentro de la peculiaridad de las Ciencias Sociales en donde objetividad y valoración van estrechamente unidas ya que "... los objetos sociales no son simples cosas, sino relaciones sociales entre los hombres, aunque se presenten como cosas. Pero los hechos sociales no se suceden con la rigida determinación de los acontecimientos naturales, sino que son hechos en cuya producción pueden intervenir decisivamente los hombres en la medida en que toman conciencia de ellos y se organizan y actúan para producirlos (...) Lo que el científico social espera de su ciencia - variará considerablemente si opta por dejar el mundo como está, o por su transformación. En un caso puede fijarse una imposible tarea neutral; en el segundo, vincular la ciencia a la práctica social."11

Si ciencia es conocimiento, ¿qué podemos entender por disciplina? En cuanto concepto, tiene diferentes inter-pretaciones, ya que ha sufrido históricamente algunas variaciones de acuerdo a la utilidad que se le ha querido dar.

Es basados en esa utilidad, con lo que podemos establecer las dos acepciones genéricas del concepto; la primera de ellas va orientada a manifestar la observancia y respeto de principios establecidos (acepción que no nos interesa para nuestro trabajo); y la segunda, referida al proceso conocimiento-enseñanza. En esta, hay varias posiciones. Una de ellas se orienta por la identificación sinonímica entre disciplina y ciencia, ya que se afirma que es "Una ciencia en cuanto objeto de aprendizaje o de enseñanza (véase Mathema)."12 Otra que no es tan determinista en esta identificación, la de Quincy Wright, cuando afirma que "una disciplina implica, por lo menos, la conciencia, por parte de los autores, de que existe una materia con cierta unidad."13 Existe una tercera posición complementaria a --

11 Ibidem. pág. 16 - 18

12 Cfr. Abbagnano, Nicola. Diccionario de Filosofía. México. Fondo de Cultura Económica. Segunda edición. 1974.

13 Citado en Hoffmann Stanley. Teorías Contemporáneas Sobre las RRII. Madrid. Edición TECNOS. Semilla y Surco. Colección de Ciencias Sociales. 1963 pág. 19.

la anterior que afirma, que la disciplina es "Un cuerpo organizado de conocimientos sobre un solo conjunto de cosas o acontecimientos (hechos, datos, observaciones, sensaciones y percepciones, que constituyen los elementos básicos del conocimiento o el origen de donde éste se deriva), para el cual se formulan reglas básicas o definiciones que delimitan, que cae dentro y que cae fuera de su dominio."¹⁴ En estas posiciones encontramos dos aspectos que serán indisolublemente inherentes a la acepción de disciplina que nos ocupa, estos son: conocimiento y orden. Conocimiento, en cuanto al proceso creciente de la relación objeto sujeto, y orden en el sentido de aglutinar tipológicamente los conocimientos en lópicos que cubran un área delimitada. Esto, obviamente, será tan variable como sujetos haya que intenten justifiquen e impongan su propia sistematización. Un ejemplo claro, y de alguna manera relevante, son las observaciones que hace Kant sobre este concepto.

En una de sus principales obras nos explica que "La presión con que se restringe la constante tendencia a apartarse de ciertas reglas hasta acabar eliminándola, se denomina disciplina."¹⁵ En esta referencia vemos la utilización del concepto en el sentido orden, y muy especialmente, mantenimiento del mismo, pero este lo complementa más adelante al ligar la segunda acepción cuando dice "... para la formación de un talento que de suyo tenga ya tendencia a manifestarse, la disciplina hará una contribución negativa, y el adiestramiento y la enseñanza una contribución positiva."¹⁶ Aquí ya encontramos la relación del concepto con conocimiento, pero en el entendimiento de Kant la disciplina, con su base premeditada de ordenamiento, tiende a

14 Comisión de nuevos métodos de enseñanza. Sistematización de la enseñanza 2. 3a. versión. UNAM 1975 (glosario) pág. 29.

15 Kant, Emanuel. Crítica de la razón pura. Buenos Aires, Ed. Lozada. A.pág.321.

16 Ibid. pág. 322.

contribuir en forma negativa sobre el razonamiento. No obstante hace la -
salvedad; "ya se que en el lenguaje académico se suele emplear el nombre -
de disciplina como sinónimo de instrucción; sin embargo, hay en cambio otros
tantos casos en que el primer término se distingue tan cuidadosamente en el
sentido de obediencia - del segundo - en el de enseñanza y la naturaleza de
las cosas exige también que se conserven para esta distinción los términos
apropiados, que yo desearía que no se permitiera nunca emplear esa palabra
en otra acepción que la negativa."17

Visto este aspecto, parece ser que en esa concepción, la disciplina -
tiende a ser soslayada, pero si la vemos en el contexto de la concepción -
filosófica Kantiana, podemos apreciar su utilidad. Sobre ello Kant dice: -
"No se necesita una crítica de la razón en su uso empírico, porque sus prin-
cipios están sometidos a continuo examen de la piedra de toque de la experien-
cia; tampoco en la matemática, donde sus conceptos tienen que exponerse en
concreto en la intuición pura y de esta suerte se pone de manifiesto inmedia-
tamente todo lo infundado y arbitrario. En cambio, allí donde ni la intuición
empírica ni la pura mantienen a la razón en un carril seguro, es decir, en su
uso trascendente, por meros conceptos, entonces necesita tanto una disciplina
que ponga coto a su inclinación a ensancharse mas allá de los reducidos lími-
tes de la experiencia posible y la preserve de extravagancias y errores, que
aún toda la filosofía de la razón pura, se interesa solamente por esta vent-
aja negativa. Gracias a una censura es posible subsanar errores aislados, y,
mediante la crítica, las causas que los originaron; en cambio allí donde, -
como en la razón pura se encuentra todo un sistema de ilusiones y falacias -
perfectamente entrelazadas entre si y aunados bajo principios comunes, parece
que se requiere una legislación totalmente peculiar y sin duda negativa que,
con el nombre de disciplina, levante, a base de la naturaleza de la razón y
de los objetos de su uso puro, algo así como un sistema de previsión y auto-

17 Ibid. Nota de pie de página. pág. 322

fiscalización ante el cual no pueda existir ninguna ilusión seguida cualesquiera que sean los fundamentos con que se embellezca."18

Finalmente podemos encontrar otra concepción de disciplina que se diferencia ligeramente de las anteriormente expuestas, pero más que captar esta diferenciación como separación, la podemos captar como complementación. En esta se afirma "que una disciplina debe entenderse como un conjunto de conocimientos organizados para la enseñanza",19 esta posición parte también de la base de que la disciplina lleva inmerso el proceso de conocimiento, pero no únicamente como aprehensión de la realidad, sino que además de esta encontramos el ordenamiento (esencia de una de las definiciones anteriores - de disciplinariedad) y la transmisión del mismo, la cual, se efectúa especialmente, pero no de manera exclusiva y única, en el ámbito académico.

De esta concepción de la disciplina se desprende otro aspecto que la separa de las precedentes, pero se acerca más rápidamente a nuestro objetivo de entender y diferenciar la ciencia y la disciplina. Partiendo de la definición próxima pasada, se afirma que "de ahí su diferencia con la ciencia, que es el resultado no de la enseñanza sino de la investigación. No obstante, la noción de disciplina lleva implícita la idea de enseñar y aprender un conocimiento científico. Por lo tanto se infiere que tanto entre ciencia y disciplina hay una retroalimentación constante, como que una y otra constituyen procesos no finitos, sino en constante desarrollo y transformación."20

De las múltiples definiciones que hay sobre ciencia y disciplina llegamos a la conclusión de que las Relaciones Internacionales, son ciencia en cuanto se abocan al conocimiento de una parte del complejo social que habita

18 Ibidem. pág. 322 - 323

19 Arroyo Pichardo, Graciela. "El carácter disciplinario de las Relaciones Internacionales y su estructura dentro del nuevo plan de estudios." - Relaciones Internacionales N° 16. México C. R. I. F.C.P.S.-U.N.A.M. enero-marzo 1977. pág. 29

20 Ibidem. pág. 29.

nuestro planeta y las distintas manifestaciones humanas que se derivan de -
las acciones entre los sujetos de los distintos Estados nacionales, y son -
disciplina ya que sistematizan el conocimiento de esa parte de la realidad
social y la transmitan con la intención de formación académico-profesional
de grupos sociales para que las entiendan y participen en su desarrollo.

La única parte que quedaría por cubrir, es la posición de algunos estu-
diosos de esta disciplina autónoma. Sobre ello también se ha argumentado,
quizá con la idea de no meterse en problemas, que es una discusión bizanti-
na hablar de la autonomía disciplinaria, por lo cual se soslaya el problema
sin enfrentarlo realmente. Como una aproximación a este punto, que cubrire-
mos más ampliamente en una tesis posterior, diremos que la autonomía de las
ciencias es parte de un intento de apropiación del conocimiento, propio de
las sociedades capitalistas y de los grupos de la elite intelectual que de
esta apropiación del conocimiento hacen una posesión absoluta para derivar -
de ahí su modus vivendi por medio de la venta del conocimiento que tienen.

Finalmente diremos que la ciencia, en tanto conocimiento objetivo de la
realidad internacional, como la disciplina, en tanto ordenamiento y transmi-
sión de los hechos sociales internacionales, se encuentran ligados a los ni-
veles ónticos y gnoseológicos descritos, es decir a una toma de posición -
frente a la realidad existente, la cual se bifurca en dos sentidos como in-
terpretación o como transformación. Esto es la ciencia puede utilizarse en
el sentido de conocer la realidad, interpretarla y explicarla, o puede uti-
lizarse para conocerla y con el conocimiento de la desigualdad y opresión -
social trabajar y promover la transformación de la relación existente.

Esta será también función de la disciplina.

Dentro de las concepciones descritas reafirmamos nuestro punto de vista
que las Relaciones Internacionales son ciencia y disciplina en el contexto -
académico contemporáneo.

TESIS III - Las Relaciones Internacionales no pueden tener una Teoría General ni una Metodología propia.

Es muy común escuchar, en el ámbito académico, opiniones tales como que es necesario elaborar una teoría general de las Relaciones Internacionales, determinar su metodología propia, crear un cuerpo conceptual y una terminología exclusivas, y establecer las fronteras con otras disciplinas para identificar una autonomía disciplinaria.

Hay ocasiones en que esto se considera como un punto de importancia suprema para los interesados en generar todos los factores arriba enunciados, en otras se supone que el entretenerse en ello lleva a discusiones bizantinas, y también hay quienes creen que esto es de lo más trivial pues lo que cuenta es la praxis inmediata.

Esta serie de reflexiones y afirmaciones nos llevaron a plantear - nuestro punto de vista sobre el particular, Pero solo podemos hacerlo en la medida que expliquemos los orígenes y proyección de los enunciados arriba descritos.

Por principio, hablar de una teoría general se ha vuelto muy común en todas las áreas del conocimiento. En las Relaciones Internacionales, -- Duroselle fué uno de los pioneros en pretender el establecimiento de una teoría general, esto lo afirma Roberto Mesa, cuando dice: "Duroselle ha llevado a cabo, con resultados muy interesantes, una síntesis entre las posiciones doctrinales europeas y las teorías norteamericanas donde, como ya hemos señalado, tienen particular interés sus estudios sobre los conflictos internacionales, su objetivo ha sido y continúa siendo el diseño de una teoría general de las Relaciones Internacionales."¹

¹ Mesa, Roberto. Teoría Práctica de Relaciones Internacionales. Ed. TAURUS Madrid, España. 1977. pág. 150.

Esta opinión es refrendada por Silviu Brucan, quien afirma que "Nuestro mundo actual... necesita una teoría general y una metodología del sistema internacional global contemplado en interacción con su ambiente natural, teoría y metodología que solo la simbiosis del marxismo y la cibernética puede producir finalmente".² Si bien en esta segunda afirmación, el marxismo es, de acuerdo con su concepción, la teoría y la cibernética la metodología, es necesario que identifiquemos el entendimiento de los conceptos para así manifestar nuestro punto de vista.

Por principio, la teoría no la consideramos como algo único, algo cuya concepción holística nos sirva para entender un sector considerable de la realidad social. En nuestro tiempo existen dos acepciones principales sobre la teoría, una de ellas se deriva de la concepción de los neokantinos que confluyen en las reflexiones de Weber, para quien "La construcción teórica del objeto en sociología y en Ciencia Histórica es siempre, constitutivamente, una construcción valorativa, significativa. "Los hechos no son considerados como cosas", es decir, como puros hechos, sucesos anónimos, meros fenómenos que acaecen de manera semejante a otros, sino "los hechos considerados como significados", como significativos, es decir sucesos con un sinónimo propio por su importancia, fenómenos relevantes y trascendentes por sobre la gran masa de sucesos insignificantes... La formación conceptual, teórica, del dato empírico está constitutivamente articulada con los valores significativos del sujeto: El concepto incluye la referencia a valores, como los patrones de su construcción. El concepto del objeto se logra solo por la mediación de los valores del sujeto: por tanto el objeto de la ciencia sociohistórica no es nunca un mero hecho, sino un hecho significativo".³

2 Brucan Silviu. La disolución del poder. Ed. siglo XIX 1974. pág. 5.

3 Aguilar Villanueva, Luis F. Postulados teórico-metodológicos. Material mimeografiado. Curso de Metodología de Max Weber. mayo 1980.

Aquí la labor de la teoría es la elaboración de conceptos que reflejen el significado de los objetos, sobre ello Popper reafirma que "Las teorías científicas son enunciados universales; son, como todas las representaciones, sistemas de signos o símbolos", 4 pero dichos enunciados solo harán - de la referencia a valores, es decir de "hechos significativos" cuya significatividad estará dada por el sujeto que seleccione y pondere el hecho.

Por otro lado tenemos la concepción teórica que se deriva de otra perspectiva de la observación de la realidad, para ésta, la teoría es "Sistema de un saber generalizado, explicación sistemática de determinados aspectos de la realidad... La teoría es distinta de la práctica pues constituye reflejo y una reproducción mental, ideal, de la verdadera realidad" 5 y para plantear sistemáticamente una definición de teoría científica los autores - toman los siguientes enunciados de Rosental:

- 1 La teoría es un sistema de conceptos, categorías y leyes (saber generalizado).
- 2 Es el reflejo objetivo de la realidad.
- 3 Se encuentra indisolublemente ligado a la práctica.
- 4 Son estructuras complejas:
 - a) cálculos formales.
 - b) interpretación sustancial.
- 5 La teoría científica está condicionada social e históricamente.
- 6 Las teorías pueden servir de guía para la transformación revolucionaria de la realidad; contribuyen a transformar la naturaleza y la vida social.
- 7 Las teorías sociales poseen carácter de clase".6

4 Popper, Karl R. La lógica de la investigación científica. Ed. TECNOS. Madrid. 1970. pág. 57.

5 Tecla J. Alfredo y Alberto Garza. Teorías, métodos y técnicas en la investigación social. México. Ediciones de Cultura Popular. Cuarta reimpresión 1977. pág. 14.

6 Ibidem. pág. 32.

Como podemos ver, en cada contexto histórico se manifiestan distintos enfoques para el entendimiento de las relaciones sociales, los cuales adquieren la peculiaridad de la concepción filosófico-política que tienen los ostentadores de las distintas posiciones quienes pugnan por la diseminación de la idea de que su forma de entender el fenómeno que se les presenta posee los fundamentos necesarios para que se capte con una rigurosidad adecuada.

Si existen diferentes tendencias, la pregunta obligada sería ¿como se puede hablar de una teoría general? Una respuesta, con la cual coincidimos completamente, dice que "En las corrientes que hemos denominado, en general, estructural-funcionalistas, se pueden deducir teorías intermedias. - Esto es así porque su supuesto de base indica que es posible conocer la realidad tal y como ésta "es dada" al hombre, y por acumulación, la investigación de diferentes científicos puede ir construyendo un conocimiento cada vez más acabado y exacto de la realidad. Aquí juega el supuesto de "opacidad" del objeto, en el acto de conocimiento, conjuntamente con la posibilidad de ser develado en sucesivas "miradas" cada vez más afinadas y certeras; su correlato metodológico es precisamente que si logramos instrumentos más certeros, finos y precisos para poder "alargar" la "mirada del investigador" con mayor premura y precisión, podemos desentrañar su opacidad... En esta corriente, ese conocimiento de lo social converge en la configuración de una "gran teoría madre" de la sociedad, de la que se puede ir deduciendo enfoques para problemas nuevos, parciales, para ser investigados; estos, una vez analizados, apartan su teoría parcial acerca de ese objeto específico, la que pasa a constituir o engrosar la gran teoría general. El proceso, de sobra conocido, se basa en el supuesto de que el pensamiento y la realidad tienen la "misma lógica", por lo cual es posible continuar la teoría en el plano del pensamiento tanto como se quiera, y luego bajar a la realidad para poner a prueba ese conocimiento. El investigador "teórico" -

puede proponer así ciertas formas lógicas de combinación de los sucesos, a manera de "formas vacías", que luego serán llenadas con la investigación - "empírica". Si la confrontación con los hechos no permite convalidar la teoría, se habla de "casos desviados" y se teoriza luego acerca de ellos".⁷ Por otro lado, se plantea la perspectiva de que no puede haber teoría absoluta o general, en ella se fundamenta que "La relación entre teoría y praxis es para Marx teórica y práctica; práctica, en cuanto que la teoría como guía de la acción conforma la actividad del hombre, particularmente la revolucionaria; teórica, en cuanto que ésta relación es consciente.... Solo una teoría que ve su propio ámbito como un límite que hay que trascender - mediante su vinculación consciente con la práctica puede plantearse sus relaciones con ésta respondiendo a una doble e indisoluble exigencia teórica y práctica",⁸ por lo tanto "... la dialéctica de lo abstracto y lo concreto nos impide permanecer en la pura teoría; la aplicación correcta del método nos impediría deducir a partir de las leyes de tendencia general de los modos de producción: muchas veces no tenemos teorías acerca de procesos nuevos o más específicos".⁹

Este problema de la teoría general que, como se puede apreciar, es parte de una concepción de la realidad, se manifiesta también en el caso de la metodología, pero el problema es un poco más complicado ya que la metodología se confunde comúnmente con técnica y método. ¿Que entendemos por cada uno de estos conceptos? "La técnica juega un papel muy importante en el proceso de la investigación científica, a tal grado que se puede definir - como la estructura del proceso de la investigación científica".¹⁰ y se des-

⁷ Bengochea, Sonia. et. al. "investigación empírica y razonamiento dialéctico: a propósito de una práctica de investigación". Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. México, UNAM. #93-94. pág. 78.

⁸ Sánchez Vásquez, Adolfo. Filosofía de la Praxis. México. Ed. Grijalbo. Colección T. y P. segunda edición 1980. pág. 115-116.

⁹ Bengochea, Sonia... op. cit. pág. 79.

¹⁰ Tecla J. Alfredo y Alberto Garza. Op. Cit. pág. 30.

cribe entre sus razgos esenciales; la proposición de normas para ordenar - las etapas de investigación; la aportación de instrumentos y medios para la recolección, concentración y conservación de datos; y la elaboración de sus temas de clasificación. 11

Esas apreciaciones nos dictan la idea de que la técnica es un elemento ordenable y repetible en los procesos de investigación entonces ¿cuál será su diferencia con el método? Hay una serie de proposiciones sobre lo que debe entenderse por método por lo cual trataremos de exponer algunas de las consideraciones que nos permitan aclarar su contenido.

"El método se refiere al enfoque del estudio e interpretación del mundo, al modo de conocer sus regularidades".12 Si se habla de enfoque, entonces deberíamos entender que no existe un método único, uniforme, es decir - un METODO CIENTIFICO. La respuesta a esta observación es afirmativa ya que los distintos objetos de estudio no tienen una característica única sino - que varían de conformidad con sus peculiaridades. "Cada ciencia concreta - elabora su método de conocimiento que incluye el método filosófico como fundamento de toda investigación, más los principios peculiares del enfoque del conocimiento, los cuales suponen la concreción del método filosófico aplicado a los fenómenos específicos que se estudian en la realidad objetiva, - bien sean físicos, biológicos, sociales, etc. En ese sentido nosotros hablamos del método de cada ciencia".13

Por lo tanto podemos insistir en que el método es objetivo y por lo - tanto debe corresponder en forma apropiada al objeto que se estudia. Pero partiendo de esa aseveración se podría pensar que existen tantos métodos como investigaciones se hagan y esto nos llevaría a preguntarnos si aquellas concepciones genéricas como la dialéctica, el funcionalismo, el estructural-

11 Ibidem.

12 Rudenko, Gueorgui. La metodología leninista en la investigación del imperialismo. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana 1965. pág. 18.

13 Ibidem. pág. 19.

lismo, la teoría general de los sistemas, que tradicionalmente han sido con
siderados como métodos lo son o no. La respuesta la podemos encontrar en
la evolución del significado de los conceptos, pues como habíamos dicho an-
teriormente el entendimiento de método y metodología habían sido sinonimiza
dos por lo cual se entendían de una forma indistinta, así lo señala Rudenko
en el texto citado, ya que dice que al buscar el significado de metodología
se remitía al lector a método, y añade que "El proceso de diferenciación de
esos conceptos y la disociación del concepto metodología tuvo lugar durante
el curso de los últimos decenios... La metodología se examina en dos senti-
dos: primero, como teoría sobre el método de intelección científica del mun-
do, o como teoría sobre el método, modo de investigación".¹⁴

Hecha esa diferenciación entre método y metodología cabe añadir que pa
ra sustentar el significado de la metodología en su más amplia uscepción no
debemos entenderla simplemente como teorización del método en sí mismo y en
su aplicación, sino que debe resaltarse el contenido ideológico de la meto-
dología, es decir, su esencia de clase. Hechos estos enunciados veamos la
similitud y diferencia de los conceptos de nuestro interés.

La metodología y la teoría en las perspectivas epistemológicas. La epi
temología ha sido entendida como la ciencia de la ciencia, es decir, el in-
terés del individuo de conocer como los individuos conocen su objeto de estu
dio. Piaget resume esta idea de la siguiente manera: "... el problema cen-
tral de la epistemología estriba en establecer si el conocimiento se reduce
a un puro registro por parte del sujeto de datos ya completamente organiza-
dos independientemente de él en un mundo exterior (físico o ideal), o si el
sujeto interviene de manera activa en el conocimiento y en la organización -
de los objetos".¹⁵ Esta participación del sujeto en el proceso de conocimien

¹⁴ Ibidem. pág. 12

¹⁵ Piaget, Jean. Naturaleza y métodos de la epistemología. Buenos Aires.
Ed. Proteo 1970. pág. 18.

to es lo que ha llevado a tener las distintas perspectivas epistemológicas ya que en unas ocasiones se le considera como un ente pasivo y en otras como un ente interactuante. De esas posiciones se derivan los aspectos metodológicos antes descritos y además los supuestos teóricos que intentan dar las bases de la interpretación de la fenomenología cognitiva.

Para complementar nuestro cuadro conceptual describiremos las generalidades de lo que se entiende por teoría para de esta manera poder trasladarlos a nuestro objeto de estudio. Se dice, y estamos de acuerdo con ello, - que la teoría es un reflejo y una reproducción mental, ideal, de la verdadera realidad cuyos rasgos característicos son los siguientes: tener un sistema de conceptos, categorías y leyes; ser un reflejo objetivo de la realidad; estar estrechamente ligada a la práctica; estar condicionada social e históricamente; poder servir de guía para transformar la naturaleza y la vida social; y en el caso de las teorías sociales estar identificadas con un carácter de clase.

Resumiendo podemos ejemplificar nuestra descripción conceptual de la siguiente manera: existe un objeto cognoscible y un sujeto cognoscente, en esta relación el sujeto determina la forma en que puede llegar a conocer el objeto (físico o social) estableciendo así su método de estudio, para hacerlo, se ordenan los datos recabados con la idea de poder recuperar rápidamente la información que se posee lo que conocemos como técnica. La metodología será la concepción que se tenga para aprehender al objeto y la epistemología el conocimiento de la actividad y el proceso de aprehensión. Por su parte la teoría será, volviendo a la relación objeto sujeto, la interpretación que haga el sujeto del objeto que se le presenta.

La metodología en el estudio de lo social. En base a nuestro desglose conceptual podemos identificar que la metodología como la teoría, no son únicas y absolutas, sino que parten de principios gnoseológicos y ontológi-

cos disímiles, dependiendo de la perspectiva de origen, por ello reafirmamos que no puede haber una metodología propia para el estudio de las Relaciones Internacionales ya que ésta se genera en los principios globales de las perspectivas metodológicas para las Ciencias Sociales.

No obstante que existen esas perspectivas metodológicas, se ha generado un interés, en algunos estudiosos de las Relaciones Internacionales, para darle un sustento, aparentemente diferenciado, en su objeto de estudio. Con ello se intenta formar una concepción teórico-metodológica propia, para fundamentar la idea de una teoría general y una metodología exclusivas de la disciplina. Por ello, a manera de ilustración, expondremos algunas de las principales propuestas en las que se resaltarán los enunciados de los distintos autores tendientes a proponer su perspectiva teórico-metodológica, ya que ello nos servirá para sustentar nuestro punto de vista sobre los aspectos inicialmente planteados. Esto no pretende ser exhaustivo pues hay estudios que las explican y analizan más ampliamente,¹⁶ sino solo una muestra que nos sirva de referencia para que se tengan presentes los principios enunciados.

1.- La Historia estructural de Renouvin Duroselle. El estudio de las Relaciones Internacionales ha pasado por varias etapas las cuales han sido descritas en algunos estudios sintetizadores.¹⁷ En las primeras etapas podemos encontrar los estudios históricos en general que tienden más hacia la acumulación y descripción de datos que hacia su análisis, ajemplo de ello es el amplio estudio de Toynbee quien afirma que para lograr "... la unidad intelegible del estudio histórico no es ni un Estado Nacional ni (en el otro extremo de la escala) la humanidad como un todo, sino cierta comunidad humana que hemos llamado una sociedad..."¹⁸, y es en la acumulación general de datos donde se invierte una considerable cantidad de cuartillas que contiene su "estudio de la historia".

16 Entre los principales se pueden encontrar el texto citado de Roberto Mesa, Teoría y práctica de Relaciones Internacionales. El de Manuel Medina, La Teoría de las Relaciones Internacionales. Ed. Seminarios y Ediciones. Madrid 1973 y el de Leu, Hans J. Teoría de las Relaciones Internacionales. Editorial Jurídica Venezolana. Caracas 1978.

17 Cfr. Cardenas Elorduy, E. "El camino hacia la teoría de las Relaciones Internacionales" Revista Mexicana de Ciencia Política. N°63 México. FCPS. UNAM. y Batta Fonseca y Casasola Ramírez. "La evolución de las RRII como disciplina científica desde la segunda guerra mundial". El estudio científico de las RRII. México. FCPS UNAM. 1978.

18 Toynbee, Arnold. Estudio de la Historia. Alianza Editorial. Madrid 1977. Introducción pág. 34.

Por otra parte, Renouvin inicia un esfuerzo partiendo de lo que califica como "historia estructural", y afirma que "Los autores de esta historia de las relaciones internacionales han procurado no elegir a priori entre estas grandes corrientes de la interpretación histórica ni adscribirse exclusivamente a alguna. Naturalmente cada uno tiene su concepción personal, su temperamento, sus preferencias; pero todos están convencidos de que el historiador no debe aislar un solo aspecto de la realidad y de que tiene el deber de buscar por todas partes... los elementos de una explicación. Es esta convicción la que ha trazado el plan de nuestra obra y la que ha inspirado su método".¹⁹ Aquí se inicia la proposición metodológica de Renouvin de entender la historia estructural como una acumulación indiscriminada y sistemática de los acontecimientos sin ponderar alguno de ellos.

Posteriormente en otro estudio orientado a fundamentar las virtudes de la historia estructural y cuyo título original es introducción a la historia de las relaciones internacionales, Renouvin y Duroselle destacan que las fuerzas profundas y los factores psicológicos que se reflejan en los hombres de Estado son determinantes para el estudio de las Relaciones Internacionales, concluyendo que "Las observaciones y análisis precedentes invitan a meditar sobre el papel respectivo de todos esos factores cuya influencia sobre las Relaciones Internacionales hemos señalado. Cuando los historiadores abordan el problema, siguen generalmente una de estas tres direcciones: unos piensan que las condiciones económicas, financieras y demográficas han ejercido una influencia dominante en el curso de la política exterior de los Estados y en el desarrollo de las relaciones internacionales; otros creen que la explicación fundamental debe buscarse en los sentimientos, ideas y orientaciones nuevas que sigue la mente del hombre; otros, por último, otorgan una importancia preeminente al valor de las decisiones y los actos de los dirigentes de la política exterior. No pretendemos examinar en el plano teórico - al que la polémica tiende a inclinarse con frecuencia - el valor de una y otra de estas interpretaciones de carácter general. Querriamos --

19 Renouvin Pierre. Historia de las Relaciones Internacionales. México. Ed. Aguilar 1960. pág. XIII.

apuntar tan solo algunas indicaciones basadas en la experiencia histórica"²⁰ más adelante finalizan diciendo: "Reservar de antemano la parte esencial a una de estas explicaciones y admitir en principio el papel predominante de algunas de esas fuerzas con carácter de permanencia, supondría falsear el sentido de la investigación histórica. Aislar uno de los aspectos del comportamiento de los grupos humanos sería, con toda seguridad, desnaturalizarlo, al eliminar la influencia que ejercen entre sí los diversos móviles que sobre él actúan. Establecer entre ellos una especie de gradación jerárquica sería tan inútil como intentar formular leyes generales. Para el historiador el único medio de evitar los grandes errores en el estudio de las relaciones internacionales es conservar una constante flexibilidad de criterio"²¹

Como se puede observar la proposición "metodológica" de la historia estructural es exponer simplemente, sin valoración alguna los datos que se descubran, lo cual es contrario a la apreciación hecha anteriormente de que para que haya metodología se requiere un contenido ideológico que persiga la búsqueda de la verdad objetiva.

2.- La sociología histórica de Raymon Aron. A partir de su monumental obra paz y guerra entre las naciones, Raymon Aron fué perfilando una tendencia que delineaba una proposición metodológica para el estudio de las relaciones internacionales. En dicho texto anuncia la aparición de una sociología de las Relaciones Internacionales cuyo objetivo está centrado en describir los parámetros en los que se ha movido la sociedad internacional, estos son la guerra y la paz.

En la proposición hecha afirma que "La sociología busca las circunstancias que influyen sobre las consecuencias de los conflictos entre los Estados, sobre los objetivos que se asignan sus actores y sobre la fortuna de las nacio

²⁰ Renouvin, Pierre y Duroselle, Jean B. Introducción a la política internacional. Buenos Aires. Ediciones RIALP. 1968 pág. 503.

²¹ Ibidem. pág. 514.

nes y de los imperios. La teoría saca a la luz la textura intelegible de un conjunto social. La sociología muestra como varían las determinantes (espacio, número, recursos), y los sujetos (naciones, regímenes, civilizaciones) de las relaciones internacionales".²²

Posteriormente en un estudio que propone de manera explícita su metodología dice: "El grado de predicibilidad de la política exterior de un país - es una cuestión de hechos que puede ser observada objetivamente. Este hecho, a su vez, requiere explicación. Las investigaciones pueden seguir dos cursos distintos: ¿se puede atribuir el hecho a las características especiales de la nación o a su sistema de gobierno? ¿En que medida se puede atribuir a la nación y en que medida a la democracia? Es imposible responder a estas dos - preguntas sin recurrir al método más característico de la sociología histórica: el estudio comparado... El método de la comparación histórica puede y debe usarse para probar la exactitud de las teorías propuestas para explicar - los fenómenos por referencia a la geografía, a la población o a la economía"²³

Esta proposición parece simple a primera vista, pero para llevarla a la práctica se presentan algunas dificultades, el mismo Aron nos explica los - problemas que se presentan y la forma de resolverlos cuando dice: "El método de comparación histórica es bastante sencillo en teoría, pero en la práctica presenta complicaciones.. Teóricamente se trata de prestar atención a las - semejanzas y diferencias entre dos situaciones dadas; esto exige un sistema conceptual en virtud del cual se pueden reconocer los principales determinantes. Una comparación estricta entre la dirección de la política exterior de Gran Bretaña y la de los Estados Unidos de América, por ejemplo, presupone -

²²Aron, Raymon. Paz y Guerra entre las naciones. Madrid. Ed. Revista de Occidente 1962. Introducción.

²³Aron, Raymon. "Conflicto y guerra desde el punto de vista de la sociología histórica" en Teorías contemporáneas sobre las Relaciones Internacionales. Ed. TECNOS. Madrid 1963. pág. 249.

un conocimiento de los principales factores que ejercen una influencia en los dos países. Pero este conocimiento ha de estar basado tanto en el estudio de los hechos como en la teoría. Hemos, pues, de pasar constantemente del estudio de los hechos al análisis estructural o investigación de los determinantes principales, y viceversa".²⁴ Y añade "El peligro de estas comparaciones -y más aún de las conclusiones que podemos pretender extraer de ellas- es que las semejanzas se hallan sólo en ciertas características, y las diferencias son tan considerables que no hay muchas probabilidades de que nuestras -previsiones o nuestros consejos sean acertados... Simplemente digo que sólo -la sociología histórica -y no los análisis parciales ni las teorías abstractas- puede plantear el problema en la forma en que han de afrontarlo los políticos. Sólo un sociólogo que utilice el método histórico puede llegar a ser consejero del príncipe".²⁵

En este planteamiento de Aron podemos resumir lo que entiende por el principio metodológico para el estudio de las Relaciones Internacionales.

3.- La teoría de los sistemas de Morton Kaplan. Una derivación de la elaboración de modelos teóricos que desemboca en la concreción de principios metodológicos es la teoría general de los sistemas, de momento solo nos limitaremos a exponer las concepciones que tiene Morton Kaplan sobre el particular. Este autor es uno de los primeros, si no el principal, de los que introdujeron la concepción sistémica a la política internacional, pues considera que ésta permite la integración de variables que proceden de las distintas disciplinas y proporciona un método para ajustar las semejanzas estructurales de las distintas materias.

Este autor explica que en la tesis de su libro se sostiene que "una política científica solo puede desarrollarse tratando los materiales de la política como sistemas de acción. Un sistema de acción es un conjunto de variables

²⁴ Ibidem. págs. 251 - 252.

²⁵ Ibidem. pág. 256.

relacionadas de tal modo frente a su medio que las regularidades de comportamiento descriptibles caracterizan las relaciones internas de las variables - entre sí y las relaciones del conjunto de variables individuales con combinaciones de variables externas al sistema. Técnicamente esta definición es deficiente, pues todo conjunto de variables especificadas puede ser considerado como un sistema".²⁶ El riesgo de considerar a un sistema como un todo infinito lleva a la indeterminación del mismo, por lo cual Kaplan considera que se debe tener presente que cualquier sistema tiene una identidad en el tiempo y por ello se le debe describir en diversos momentos para así localizar los cambios de variables que determinan los diferentes estados del sistema que corresponden a cada uno de dichos momentos.

Esta metodología que intenta determinar a todos los objetos posibles como un sistema, puede ser aplicada al contexto internacional ya que este sería un sistema el cual está dividido en subsistemas los cuales se constituyen por actores nacionales y supranacionales. En el sistema internacional podemos encontrar, según Kaplan, seis modelos, a partir de los cuales debe de buscarse un fenómeno que empíricamente pueda ser contrastable.

El primer modelo es el que llama sistema de equilibrio de poder; en él encontramos 5 actores que actúan complementándose en forma individual, pues cada uno de ellos trata de aumentar sus capacidades prefiriendo recurrir a la negociación antes que a la lucha, la cual no rehuyen si sirve a sus intereses. Los miembros del sistema se interesan en su mantenimiento, por lo cual existe un acuerdo para que si algún miembro pretende adquirir la supremacía o está en peligro de desaparecer, los demás lo impiden.

El segundo modelo es el sistema bipolar flexible; en este hay dos actores principales que encabezan a los bloques de actores nacionales, pudiendo

²⁶ Kaplan, Morton. System and process in international politics. New York, - John Wiley and Sons Inc. USA 1957 (preface).

estar también incorporados actores supranacionales. Cada uno de los bloques puede poseer distinto sistema de organización interna y la pertenencia de los actores a uno de ellos es irreversible.

El tercer modelo es el sistema bipolar rígido; este se diferencia del anterior porque cada uno de los bloques se organiza jerárquicamente y desaparecen los actores no nacionales. Además existe mucha dificultad para la cooperación entre bloques.

El cuarto modelo es el del sistema universal internacional; aquí se refiere a la presencia de un sistema integrado y solidario con un parecido a gobierno mundial que regula las jurisdicciones propias de los actores nacionales.

El quinto modelo se denomina sistema jerárquico internacional el cual está relativamente centralizado, pudiendo operar directamente sobre los actores como un Estado Federal.

El sexto modelo es el llamado sistema internacional de veto por unidad -esta tiene la peculiaridad de que cada uno de los actores posee la suficiente fuerza para destruir a cualquier otro actor del sistema - por lo tanto el sistema se basa en el principio de respeto mutuo y la no intromisión en las competencias de los otros actores, por lo tanto las decisiones solo podrán tomarse por unanimidad ya que cada actor puede preservar su independencia por si mismo.²⁷

Como se puede observar, la tendencia metodológica de Kaplan es crear modelos ideales basado en la identificación de actores como sistemas, para después encontrar hechos sociales que puedan comprobar empíricamente los modelos.

²⁷ Ibidem. pág. 22 - 51.

4.- El Conductismo. Esta es una de las corrientes metodológicas y además teóricas que han tenido un gran impacto en el estudio de las relaciones internacionales. El conductismo, también llamado behaviorismo, propone el que se pueda determinar la conducta de los seres estudiados, es decir, los modelos de reacciones que manifiestan los actores en las instituciones y fuera de ellas hacia el exterior.

Las bases metodológicas en las que se apoya el conductismo son especialmente la observación de las reacciones ante determinados estímulos y las actitudes que se adoptan, los resultados de estas observaciones generan datos los cuales son factibles de cuantificarse para extraer constantes que determinen el comportamiento de los sujetos.

David Singer, en un estudio teórico sobre el conductismo, reconoce que los historiadores y los politólogos ven un gran número de hechos los cuales repasan en forma constante en su pensamiento, con lo cual hacen un cálculo mental que se deriva en interpretación del hecho, es decir, lo que puede ser, pero siempre está subyacente que aunque el proceso intelectual de reproducción conciente del hecho sea lo más riguroso posible, nunca es lo suficientemente absoluto para poder predecir las acciones humanas.²⁸

El conductismo, también conocido como psicología social, agrupa una serie de enfoques que han sido considerados como auxiliares para el entendimiento de la fenomenología internacional, como son, los modelos de decisiones, los de comunicación, los matemáticos y los de simulación que veremos en seguida.

²⁸ Singer, David J. "The behavioral science approach to international relations" in International Politics and Foreign Policy, comp. James Rossenau. The Free Press New York. 1966. pág. 67.

5.- Los modelos de decisiones. Como se mencionó anteriormente, la formulación de una decisión parte de la premisa de que el decisor está asumiendo - una conducta frente a ciertas condiciones a nivel internacional deben de ser tomados en cuenta los siguientes aspectos: "la vía más eficaz para lograr una perspectiva sobre la política internacional y de encontrar el medio de captar los complejos determinantes del comportamiento de los Estados se ha de basar en el conocimiento de un Estado, el cual servirá de base para la construcción analítica de características de acción comunes a todos los Estados".²⁹

Para entender el proceso de toma de decisiones se debe tomar en cuenta la fijación de los hechos relevantes para la decisión tomada para que se pueda explicar las razones que indujeron a tomar esa decisión, y tener en cuenta que cada decisión implica una elección entre las alternativas racionales posibles, pero también la decisión puede ser una no decisión que a su vez puede revertir características de decisión.

Como se puede ver el objeto de la investigación de las decisiones parte de un principio metodológico de investigación que se puede generalizar a otros aspectos de la relación social, este proceso es conocido tradicionalmente como método inductivo.

6.- Los modelos de comunicación. Este modelo de decisiones descrito encuentra una mayor complementación, basado en los mismos principios, con el modelo de comunicación de Karl Deutsch en donde se le asigna a las decisiones una - gran relevancia.

Deutsch coincide el sistema político como una secuencia de transacciones y comunicaciones en donde el Estado se encarga de equipar los mecanismos necesarios para que la información interna y externa sea recibida, proyectada, -

²⁹ Snyder, Bruck y Sapin. La Génesis de las decisiones como enfoque del estudio de la Política Internacional, en teorías contemporáneas... op. cit. - pág. 191 - 207.

transmitida y evaluada y sirva de una manera adecuada al centro de toma de decisiones.

Para Deutsch el sistema político debe de ser entendido como la capacidad que tienen los dirigentes para mantener el status, pues la política - significa la conducción o manipulación del comportamiento humano, mediante una combinación de amenazas de coacción con hábitos de asentimiento. Tales hábitos de asentimiento pueden ir desde el simple miedo o la apatía hasta la plena convicción acerca de la legitimidad de las decisiones y la identificación personal con ellas, y las amenazas de coacción pueden ir desde la mera vigilancia marginal hasta la ocupación militar extranjera en forma directa. Lo que caracteriza a la política es que las amenazas de coacción y los hábitos de asentimiento aparecerán en combinaciones y que en tales combinaciones pueden ser capaces de sobreparar y modificar muchos otros objetivos, hábitos o preferencias existentes en la sociedad.³⁰ En base a esa concepción el autor ya no considera simplemente la existencia del sistema político y el ambiente que le rodea, sino que se pone a considerar la supervivencia del sistema para el futuro.

Por lo tanto podemos encontrar en el modelo de Deutsch que los procesos de control, búsqueda del objetivo y control autónomo tienen similitud con algunos procesos políticos, ya que los gobiernos buscan objetivos en su política endógena y exógena, y para lograrlo deben conducir su comportamiento por medio de una corriente de información sobre la posición en que se encuentran en relación al objetivo y la distancia que falta para alcanzarlo.³¹

En resumidas cuentas, el modelo de comunicación determina que el entendimiento de las acciones de los gobernantes se encuentra en forma en que se percibe una acción, la reacción que se tiene ante ese estímulo y la forma en que transmite las decisiones ya sea a sus órganos ejecutivos o al gene-

30 Cfr. Deutsch, Karl W. Los nervios del gobierno. Buenos Aires. Ed. PAIDOS Segunda edición 1971.

rador de la acción. Esa forma de interacciones determinan los fundamentos generales del análisis de la comunicación.

7.- Los modelos de simulación de Stuart Bremer. También derivado del enfoque conductista, se ha generado una corriente de investigación de la fenomenología internacional que recoge tanto los aspectos del comportamiento antes vistos como los de la teoría de decisiones derivado del primero, este es el modelo de simulación. Uno de los estudios que compila y sintetiza los aspectos generales de esta corriente es el de Stuart Bremer quien en su texto "mundos simulados", crea un modelo cuyas características se abocan a la utilización de los métodos de investigación inductivo y deductivo. Su ambivalente utilización se debe a la facilidad de ordenar y recuperar la información en ambos sentidos.³²

Bremer asegura que para la elaboración de modelos de simulación son obtenidos con una lógica rigurosa muy precisa, pero asimismo se corre el riesgo de que si los datos utilizados no son los adecuados se puede llegar a falsear el modelo y por ende obtener resultados falsos.

El modelo utilizado por dicho autor ha sido llamado SIPER (Simulated International Processer) que se basa en un modelo de simulación por computadora en el cual se relacionan directamente las acciones entre el hombre y la computadora lo cual sirvió para conformar el inter-nation simulation (INS). Este es un juego complejo del cual se derivan ejemplos de tomas de decisiones tanto para política interna como exterior.

La simulación se realiza de la siguiente manera: 1) se debe tener una visión macroscópica de la política mundial para tomar ejemplos que sean factibles de implementación; 2) un conocimiento y una creencia en la potencia

32 Bremer Stuart A. Simulated Worlds. A computer model of national decision making. Princeton University Press. 1977 pág. 257.

lidad del modelo INS; 3) Un sistema que se adapte a un modelo de conducta compleja. El humano, que conoce el contexto internacional, recibe una serie de estímulos a los cuales responde de manera racional, todos ellos son registrados por una computadora la cual, después de ser programada, crea una serie de actitudes complejas a las cuales el hombre debe responder.

Generalmente todo este tipo de conductas están directamente vinculadas a la problemática internacional por lo que se pueden explicar o predecir los fenómenos de la realidad compleja.

Para finalizar con los estudios que siguen esta tendencia, resumiremos en un trabajo concreto los aspectos relevantes de la misma.

8.- Los modelos matemáticos de Singer y Samall. El uso de la matemática se ha ido generalizando ya no solo en la cuantificación estadística de los problemas sociales, sino también en la ilustración, análisis y predicción de los acontecimientos. Un ejemplo ilustrativo de ello es el trabajo de David Singer y Melvin Samall, quienes tratan de encontrar por medio de los modelos matemáticos ciertas propiedades del sistema internacional que puedan predecir la incidencia de elementos como pudiera ser la guerra.

En este estudio,³³ se parte de la idea de generar conceptos que vayan enfocados a determinar a los componentes de un subsistema cuyas conductas puedan servir como unidades de observación desde las cuales se pueda inferir las características generales que llevan a provocar las guerras.

El periodo seleccionado por los autores está comprendido entre 1816 y 1945, y dentro de él se seleccionan todas las alianzas entre los distintos actores para identificar que la mayoría de los conflictos internacionales se generan después de que los actores involucrados han establecido una serie de pactos que garantizan el logro de sus objetivos.

33 Singer, David and Small Melvin. National Alliance Commitments and war involvement, 1818-1945 pág. 513-542. en Rossenau, James. Op. Cit.

En este modelo el involucramiento en una guerra de dos o mas actores internacionales será considerado como una variable dependiente y el compromiso de establecer alianzas será la variable independiente.

Inicialmente los autores relacionan alfabéticamente los actores de la sociedad internacional, haciendo una identificación de los que se reconocen como Estados independientes, los que desaparecen y los que surgen en el periodo mencionado. En seguida se cuantifica a los que desaparecen, los que se preservan y los que surgen. De los que desaparecen y surgen se expone en que alianzas y en que guerras se han visto envueltos, cada uno de estos aspectos es identificado numéricamente para después correlacionarlos y así poder determinar tendencias de alianzas bélicas, pactos de defensa, pactos de neutralidad, años de permanencia en el sistema internacional y posibilidades de involucramiento en actividades bélicas.

Como se puede observar, en la perspectiva metodológica de los actores se pretende encontrar una continuidad en las constantes con la finalidad de determinar las tendencias en el comportamiento de los Estados del sistema internacional ante las actitudes beligerantes.

9.- La metodología marxista de Tomashevski y Arbátov. Cambiando globalmente la tendencia que habíamos venido exponiendo, veremos los estudios que se consideran han sido elaborados bajo la perspectiva materialista del marxismo.

Cabe aclarar que casi de una forma mecánica los estudios soviéticos han sido, de una manera mistificadora, considerados como estudios marxistas y aunque ello sería objeto de un amplio debate trataremos de centrar nuestra oposición a ese punto de vista basados en una apreciación que hace Tomashevski con la cual Arbátov coincide ampliamente.³⁴

³⁴ Cfr. Dimitri Tomashevski. Las ideas leninistas y las Relaciones Internacionales contemporáneas. Moscú Ed. Progreso, pp 26-27 y Arbátov, Gueorgui. La lucha ideológica en las Relaciones Internacionales contemporáneas. Ed. Progreso Moscú pp 11. 1974. - 47 -

Tomashevski y Arbátov sostienen que las relaciones internacionales tienen contradicciones en su misma esencia ya que en ellas se enfrentan sistemas socioeconómicos disímiles como son el socialismo y el capitalismo, su estudio es una oposición a las concepciones burguesas de las Relaciones Internacionales, según lo manifiestan, y para comprenderlas realmente se debe entender su verdadera naturaleza, su lugar y su papel en la vida de la humanidad en su devenir histórico.

Sobre ello Tomashevski nos dice, la clave está "en la aplicación de los postulados fundamentales del materialismo histórico, que parte del carácter material, la regularidad y la cognoscibilidad del desarrollo social, al campo de las relaciones internacionales... El nivel de desarrollo de las fuerzas productivas, el carácter de las relaciones de producción y el carácter de las relaciones no solo entre las clases, sino también entre los pueblos, entre las naciones, entre los Estados".³⁵ Esta observación es indiscutible, lo que lleva a dudar de las proposiciones es la afirmación subsiguiente de que las contradicciones de clase se han trasladado a la palestra internacional lo cual es confirmado por Arbátov cuando menciona que "En esta última mitad de nuestro siglo, la humanidad conoce un agudizamiento de la lucha histórica que enfrenta las fuerzas del progreso a las de la reacción, las fuerzas del socialismo y las del imperialismo. Este combate tiene como arena el mundo entero y todos los grandes aspectos de la vida social: la economía, la ideología, la cultura... En muchos casos las relaciones internacionales caen directamente en la ideología. Dado el carácter generalizado del enfrentamiento entre los dos grandes sistemas de Estados, capitalista y socialista, la lucha de ideas e incluso las formas que reviste, pueden engendrar conflictos específicos, determinar ciertos acontecimientos. La experiencia de la guerra fría, las consecuencias de una serie de diversidades ideológicas del imperialismo y de su propaganda, proporcionan numerosos ejemplos".³⁶

35 Tomashevski... op. cit. pág. 27.

36 Arbátov... op. cit. pág. 12.

Como se puede apreciar hay un traslado mecánico de la lucha de clases de la relación nacional hacia el contexto internacional, lo cual es incompatible con la concepción marxista del materialismo histórico dialéctico - como se vió anteriormente, por lo que podemos concluir que la afirmación - de que estas concepciones soviéticas son concepciones marxistas de enfoques diversos inconsecuentes con los principios metodológicos del marxismo.

10.- El eclecticismo metodológico de Silviu Brucan. Finalmente, en esta exposición de los llamados métodos de las relaciones internacionales podemos encontrar un trabajo que pretende relacionar las bases de dos principios metodológicos que ya hemos visto. Este trabajo es el de Silviu Brucan quien en su texto "La disolución del poder" afirma tajantemente "La filosofía fundamental de esta obra puede caracterizarse diciendo que es una simbiosis entre marxismo -el gran hito del pensamiento social de siglo XIX- - y la cibernética -el gran hito de la metodología científica del siglo XX... El marxismo, por su visión fundamental del mundo en que vivimos, que lo convierte en un universo dominado por los conflictos, las tendencias a la inestabilidad y las interrupciones recurrentes de la continuidad del desarrollo- refleja las características fundamentales de la realidad social con mayor precisión que las demás escuelas filosóficas principales: El marxismo porque reúne el conocimiento y la acción. La cibernética, porque nos ofrece el instrumento más refinado para la reunión de información, la obtención - de conocimientos y el control simultáneo, así como un máximo de eficiencia en sistemas complejos e hipercomplejos, con multitudes de variables internas y de interacciones crecientemente aceleradas con su ambiente. Nuestro mundo actual, al cual le viene tan ajustadamente esta descripción, necesita una teoría general y una metodología del sistema internacional global contemplado en interacción con su ambiente natural, teoría y metodología que - solo la simbiosis del marxismo y la cibernética puede producir finalmente. El marxismo sin la cibernética es ineficiente, pues la complejidad de las

relaciones económicas, sociales y políticas que se entrelazan dialécticamente en la sociedad moderna... Por otra parte la cibernética sin el marxismo carece de objeto, pues la cibernética nos ofrece meramente un método científico eficiente pero nunca un propósito o fin para regular la acción social".³⁷

Es demasiado clara la posición de Brucan por lo que no requiere mayor explicación, la única aclaración que cabría hacer es que en la proposición propia podemos encontrar su negación ya que tal y como él lo propone, existe una incompatibilidad entre su proposición técnica y la analítica pues una es estática y la otra dinámica, es decir, la utilización de la cibernética requiere que sea alimentada con datos que se perciben, pero estos datos en sí no reflejan el contenido de la acción social por lo que la dialéctica estaría utilizándose sobre datos sin esencia.

La descripción de los postulados principales de estos estudios, nos indican que cada autor hace su proposición teórica y metodológica de las Relaciones Internacionales desde su posición personal. Pero las peculiaridades de cada uno de ellos, aunque parecen diversas, responden generalmente a las dos tendencias antagónicas que hemos estado describiendo. Por un lado se puede seguir sosteniendo que hay la factibilidad de crear una teoría general y una metodología propia la cual implica una toma de posición en el intento de "neutralidad" científica. Por el otro se sustenta la idea de que la indisoluble relación teoría-práxis y los principios esenciales de la dialéctica hacen aparecer a la intención anterior como una búsqueda infructuosa que responde a una concepción ideológica determinada. Ante estas tendencias tomamos posición por la segunda y reiteramos la tesis de que las Relaciones Internacionales no pueden tener una teoría general ni una metodología propia.

³⁷ Brucan, Silviu. Op. Cit. pág. 27.

TESIS IV. El concepto Relaciones Internacionales es correlativo a la organización social en la formación socioeconómica capitalista.

En el estudio de las Relaciones Internacionales ha existido una diversidad de criterios y opiniones sobre la procedencia o incompatibilidad para la utilización del concepto pues en algunas ocasiones se afirma que el concepto no responde al objeto que se intenta identificar.

Hay autores que sustentan que las Relaciones Internacionales deber ser llamadas, más propiamente, relaciones interestatales.¹ Uno de los principales es Nicolás Spykman quien afirma que estudiar las Relaciones Internacionales no es más que estudiar Ciencia Política, pues "La unidad última en el comportamiento político, así en la esfera nacional como en la internacional, es el individuo. Pero en la esfera internacional la lucha por el poder y la participación en la organización internacional se realizan a través de un tipo particular de organización corporativa, llamado Estado, y por ello el Estado se convierte en unidad inmediata de comportamiento político".² - Esto es uno de los argumentos más fuertes para sustentar que el enunciado de Relaciones Internacionales no es consecuente con el contenido, por ello se deben llamar relaciones interestatales.

Truyol y Serra expone, por otra parte, una concepción que sobre la disciplina da Quincy Wright cuando afirma que las Relaciones Internacionales son "relaciones entre grupos con poder... entre grupos de importancia mayor en la vida del mundo en cualquier periodo de la historia, y especialmente las relaciones entre Estados nacionales territorialmente organizados, - hoy de tanta importancia".³ De esta definición se desprende que las Relaciones Internacionales solo se concibirán como interacción entre grupos de im-

¹ Cfr. Spykman, Nicholas "Methods of approach to the study of international Relations" en Morgenthau y Thompson Principles and problems of international Politics. Free Press, New York. U.S.A.

² Ibidem. pág. 25

³ Truyol y Serra, Antonio. La teoría de las Relaciones Internacionales como Sociología. Ed. Estudios Políticos. Madrid 1973. págs. 26-27.

portancia mayor en la vida del mundo", si estos son los tomadores de decisiones en las altas esferas gubernamentales, y teniendo en cuenta que si les consideramos como representantes del Estado, volveríamos a la observación anterior de que -- las relaciones Internacionales serían interestatales.

Otra observación con la misma tendencia es la que hace Raymon Aron quien afirma que "En la fórmula "relaciones internacionales", la nación equivale a un tipo cualquiera de colectividad política, territorialmente organizada. Digamos provisionalmente, que las relaciones internacionales son relaciones entre unidades políticas, concepto este último que designa a las ciudades griegas, al imperio romano o al egipcio, el igual que a las monarquías, a las repúblicas burguesas o a las democracias populares".⁴ Lo curioso de esta observación en la que el término "nación" aparece como ahistórico y generalizable a cualquier colectividad política es que aparece como complemento de la idea que describimos a continuación "Las relaciones internacionales son, por definición, según parece, relaciones entre naciones. Pero, en este caso, el término nación no está tomado en el sentido histórico que ha adquirido desde la revolución -- francesa y no designa una especie particular de comunidad política, en la que los individuos tengan, en gran número, una conciencia de ciudadanía y en la que el Estado parezca la expresión de una nacionalidad preexistente".⁵ La afirmación de que en relaciones internacionales, nación no está tomado en su sentido histórico, es una afirmación derivada de una apreciación del contexto general de expresión del concepto, pero en esencia no responde al contenido e intención inicial del mismo, pero antes de dar nuestro punto de vista, veamos otros dos ejemplos.

4 Aron Raymon. Paz y Guerra entre naciones. Ed. Revista de Occidente, Madrid. 1962. pág. 23.

5 Ibidem. pág. 23.

Los juristas sustentan que las relaciones internacionales son entre sujetos de derecho internacional y que de estos, los Estados (entendiendo el concepto en su sentido más general de territorio, población y gobierno) son los entes principales "... la regla es la de que los Estados tienen la plenitud de la titularidad de derechos y deberes jurídico-internacionales. Tienen igualmente, y por regla general (salvo situaciones atípicas), la ilimitada capacidad de obrar..."⁶

Por su parte Marcel Merle indica que "... el término ((Relaciones Internacionales)) parece referirse sólo a unos hechos o a unos conjuntos de hechos muy vagamente definidos.

Al basarse todo fenómeno social en un juego de intercambios o de relaciones, el único elemento de especificidad que puede caracterizar a estas relaciones, entre todos los demás, reside en su carácter ((internacional)). Pero este calificativo, que parece fúe inventado por Bentham a finales del siglo XVIII, es engañoso. Literalmente, ((internacional)) significa ((entre las naciones)). Sin embargo, el término ((nación)) es utilizado, incluso en el lenguaje oficial (Sociedad de las Naciones, Organización de las Naciones Unidas) o en la terminología jurídica (derecho internacional, privado o público) en un sentido ambiguo en el que equivale lo más frecuentemente a Estado y a veces incluso a Gobierno. A falta de poder iniciar un debate, que sería completamente prematuro, sobre conceptos tan complejos como los de Nación, Estado o Gobierno, la única indicación que se puede extraer del uso del término ((internacional)) es que designa unas relaciones que se situarían entre unidades o grupos sociales constituidos en naciones, más bien que en el interior de los grupos sociales así constituidos. Pero el criterio continúa siendo muy vago y presenta el inconveniente de ser principalmente negativo y residual".⁷

⁶ Hans J. Leu. "Sujetos de derecho internacional y actores de la estructura internacional" POLITEIA. Nº5 Caracas. 1976. pág. 277.

⁷ Merle, Marcel. Sociología de las Relaciones Internacionales. Alianza. Universidad # 215 Madrid. 1978 p.p. 17-18.

En el caso de Merle se hacen observaciones similares a las de Aron con la intención de resaltar la imprecisión del término Relaciones Internacionales, de acuerdo con la cita expuesta, dicho autor hace una afirmación que aparece como superficial, ya que afirma que parece ser que lo internacional fue "inventado" por Bentham a finales del siglo XVIII. Si ese criterio ha privado en la adopción del concepto internacional, a ello se debe que se le considere impropio, pero - desde nuestra perspectiva consideramos que es una afirmación en la que parece - percibirse una ignorancia del contexto histórico en el que se manifiesta este - concepto.

Plantear la existencia de un concepto sirve de base para entender que hay una realidad a la cual se intenta aprehender y por lo tanto conceptualizar, si esto lo vemos históricamente podemos encontrar que hay conceptos que responden a una realidad en un momento histórico determinado y que posteriormente pierden su vigencia, otros que además de responder a las características de una reali - dad concreta se operacionalizan para identificar distintos fenómenos en distin - tos momentos, en este último caso se encuentra el concepto Relaciones Interna - cionales. Como se había mencionado en la cita tomada del texto de Merle, Rela - ciones Internacionales significa literalmente relaciones entre las naciones, ob - servación con la cual estamos completamente de acuerdo, pero para identificar a la "nación" hay una serie de opiniones, tesis, teorías y fundamentos que divergen, en algunas ocasiones, radicalmente entre sí.

El concepto nación no tiene una connotación definida pues en algunos escri - tos este es utilizado como forma de identificación y vinculación de grupos so - ciales por medio de la cultura, la raza, la tradición histórica, los objetivos comunes, etc., esta concepción podría, obviamente, ser aplicada, con ciertas re - servas, a cualquier grupo social en cualquier momento histórico.

En otras ocasiones y en una connotación presumiblemente más contemporánea, se explica la existencia de la Nación, por medio de factores geográficos y de -

identidad impuesta como son el pacto federativo, la conciencia colectiva, el - destino común, el espíritu popular, etc.

Hay autores que de la ascepción dada inicialmente sobre la nación, lo -- transpolan directamente a las relaciones internacionales, como ejemplo de ello tenemos a Holsti quien afirma que "... el término relaciones internacionales - puede referirse a todas las formas de interacción entre los miembros de socie-- dades separadas, haya gobierno patrocinador o no", y añade "Un sistema interna-- cional puede ser definido como alguna colectividad de entidades políticas inde-- pendientes -tribus, ciudades estado, naciones o imperios- las cuales interac-- túan con frecuencia considerable y de acuerdo a un proceso regularizado". 8

Asimismo se afirma que "... la nación se identifica fundamentalmente con el Estado en la terminología europea occidental". Es en este contexto en el - que los conceptos nación y relaciones internacionales adquieren un sentido ahis-- tórico, y como tal se argumenta que la expresión relaciones internacionales es impropia, por lo que se sugiere que se cambie la nominación, para lo que se sos-- tiene que "... desde que Kant insistió en que el derecho internacional debería denominarse derecho interestatal... Así Spykman propuso la expresión interstate relations..." 9. Si hablamos de relaciones interestatales, partiendo de la idea que sobre ello tiene el autor de referencia, necesitamos saber que entiende por ello, veamos lo que dice: "La unidad última en el comportamiento político, así en la esfera nacional como en la internacional, es el individuo. Pero en la es-- fera internacional la lucha por el poder y la participación en la organización internacional se realizan a través de un tipo particular de organización corpo-- rativa, llamado Estado, y por ello el Estado se convierte en unidad inmediata - de comportamiento político". 10

8 Cfr. Busquets, Julio. Intorucción a la sociología de las nacionalidades. Madrid. Ed. Cuadernos para el Diálogo. 1971. pags. 8-9 Truyal y Serra, Antonio. La sociedad internacional. Madrid. Alianza Editorial. España 1974 pag. 18.

9 Ibidem. pag. 19

10 Spykman, ... Op. Cit. pag. 25

Si seguimos esta orden de ideas veremos, de una forma simplista, que el concepto relaciones internacionales no es adecuado para explicarnos el contenido de la fenomenología a la que se hace referencia en los planteamientos. Pero si intentamos entenderlo en el contexto de su emisión podremos percatarnos de que este tiene un contenido que responde a un hecho histórico cuyas características están perfectamente definidas.

Como se mencionó anteriormente, la paternidad del concepto relaciones internacionales fue asignado a Bentham, por lo cual debemos entender las características del contexto político-social en el que se encontró inmerso, y con ello percibir las razones que lo llevaron a identificar, no inventar, dicho concepto. Lo que nos sitúa en la otra acepción sobre la nación, la cual se considera como una versión más contemporánea de su significado.

Como es sabido en Bentham se formaliza y concreta la filosofía llamada utilitarista, por medio de la cual la verdad y el significado de la vida se encuentran en la utilidad y con ello se puede lograr la felicidad más amplia para el mayor número de hombres. Como perspectiva filosófica es adecuada, pero es evidente que la filosofía se genera como un discurso justificativo que cubre la realidad social vigente, realidad que sintetiza los intereses económicos-políticos de los distintos grupos sociales. En el caso que nos ocupa Bentham junto con Mill, Ricardo y John Stuart Mill son, como es sabido, los principales propagandistas del utilitarismo y el utilitarismo es la base filosófica inglesa de la revolución industrial.

Dicha filosofía se pudo mantener mientras fue de utilidad para los nuevos industrialistas contra la aristocracia terrateniente. Estos ataques eran la clara expresión de la moralidad burguesa en la que la acumulación de la riqueza individual fue considerada como una de las actividades esenciales de los hombres progresistas, y se buscó ubicar a Inglaterra en la senda de la prosperidad, la cual se podía lograr, de acuerdo con su concepción, con la participación de pro-

pietarios libres dedicados a acumular y a disfrutar libremente su riqueza, para ello los ingleses austeros habían defendido con las armas en la mano contra - - cualquier abuso real sus libertades político-religiosas. Esto los llevó a lo-
grar una unidad de iguales, una unidad de nacidos libres (de conformidad con -
propósitos de los derechos naturales) que persiguen un interés común, una uni-
dad nacional, ya que solo la nación puede permitir la libertad de pensamiento y
de palabra y la tolerancia de diferencias religiosas mientras no se perturbe el
interés general. La armonía y unidad nacional se mantiene mientras no haya un
peligro de desestabilización, y este peligro no proviene del interior de la so-
ciedad sino de los poderes gobernantes despóticos.

La filosofía utilitarista contribuyó considerablemente a ganar la batalla
para el establecimiento del librecambismo y su difusión permitió que colabora-
ran la población y la creciente burguesía. Satisfechas las necesidades políti-
cas de los grupos económicamente pujantes se percibió la poca coherencia inte-
rior e inconsistencia de esa filosofía tanto en el terreno político como en el
académico, por lo cual fue descartada. Este aprovechamiento temporal del utili-
tarismo y las tendencias sociales a lograr la unidad nacional es lo que permite
a Bentham generar el concepto de relaciones internacionales entresacado del con-
texto histórico que percibió y fundamentado en la carga valorativa de su concep-
ción filosófica.

Pero no es sólo en Inglaterra en donde encontramos la idea de la nación, -
ya que como fenómeno social, y como concepto se fue diseminando paulatinamente
por Europa y se ha extendido a otras regiones del mundo. Aunque no se puede -
mencionar que la nación sea una concepción homogénea para las distintas forma-
ciones económico-sociales; si podemos encontrar que ésta es una peculiaridad -
del desarrollo del capitalismo y de su conformación estructural, que surge con
la intención de plasmarse como un poder frente al poder existente.

El objetivo es derogar los privilegios de la nobleza y trasladar el poder político a los grupos que están generando poder económico. Para ello se debe justificar, y para algunos estar convencidos, de que el objetivo es que el grupo social mayoritario pueda definir sus formas de gobernarse sin injerencias ajenas de grupos parásitos de la sociedad en general.

Un ejemplo de estas ideas lo da Emmanuel J. Sieyès quien hace toda una serie de razonamientos para identificar a la nación. Por principio a su primera cuestión ¿Qué es una nación? responde "Un cuerpo de asociados que viven bajo -- una ley común y están representados por la misma legislatura", 11 Esta explicación va directamente ligada a lo que el autor considera como "Tercer Estado". ¿Que se puede entender por Tercer Estado? En el antiguo régimen la "sociedad francesa se dividía en tres órdenes: El clero, que era no solo el primero de los órdenes, sino también el cuerpo más sólidamente unido por su jerarquía propia y -- su disciplina; formaba un orden y no una clase, ya que se repartía entre la nobleza y el pueblo. La nobleza, determinada en principio por el nacimiento, era hereditaria..... Finalmente, el Tercer Estado, formado por las masas populares en general, encabezados por la burguesía que, sin duda, constituía su parte más rica y más capaz." 12

Entendido lo que es el Tercer Estado, regresemos a las definiciones de -- Sieyès. Posteriormente afirma ¿Quién se atrevería a decir que el Tercer Estado no tiene en sí todo lo que es preciso para formar una nación completa? Es el -- hombre fuerte y robusto del que un brazo está todavía encadenado. Si se le despojase de la clase privilegiada, la nación no vendría a menos, sino que iría a más. Así ¿qué es el Tercer Estado? Todo, pero un todo trabado y oprimido. ¿Qué

11 Sieyès, Emmanuel J. ¿Qué es el Tercer Estado?. Dirección General de publicaciones UNAM. Colección Nuestros Clásicos # 40. México. 1973. pag. 61

12 Pantoja Morán, David "Introducción" en Sieyès ibidem pag. 9.

sería el Tercer Estado sin la clase privilegiada? Todo, pero un todo libre y floreciente. Nada puede marchar sin el primero: todo iría infinitamente mejor sin la segunda. No basta haber demostrado que los privilegiados, lejos de ser útiles a la nación, la debilitan y perjudican, sino que es preciso también probar que la clase noble no entra en ningún caso en la organización social; que puede muy bien ser una carga para la nación, pero que nunca puede llegar a formar parte de ella". 13 y mas adelante afirma "El Tercer Estado abraza, pues, - todo lo que pertenece a la nación, y todo lo que es el Tercer Estado no puede considerarse como formando parte de ella. ¿Qué es el Tercer Estado? Todo". 14

Esa justificación política de identificar al Tercer Estado con la Nación, de identificar la homogeneidad de la burguesía con la población, busca un sustento jurídico el cual se encuentra en el derecho natural, sobre ello Sieyès - dice "Le nación se forma sólo por derecho natural. El gobierno, por el contrario, no puede pertenecer mas que al derecho positivo. La nación es todo lo - que puede ser por el solo hecho de existir. No depende de su voluntad el atribuirse más derechos de los que tiene. En su primera época los ejerce. En la tercera hace que sus representantes ejerzan todo aquello que es necesario para la conservación y el buen orden de la comunidad". 15 Y para reafirmar esta posición jurídica se busca una nueva explicación política al explicar los alcances del concepto nación, para ello afirma ante la pregunta autoformulada - de "¿Dónde encontrar la nación? ¿Dónde está? En las cuarenta mil parroquias que abraza todo el territorio, todos los habitantes y todos los tributarios - de la cosa pública; eso es, sin duda, la nación". 16

13 Sieyès... Ibidem págs. 59-60

14 Ibidem pag. 61

15 Ibidem pag. 110

16 Ibidem pag. 115.

Estas ideas de identificar al Tercer Estado con la Nación llevó a cambiar a los Estados Generales (parlamento de la monarquía) por la Asamblea Nacional que se proclamó representante del noventa y seis por ciento de la población francesa. Su autoproclamación lleva al enfrentamiento con el rey lo cual es avalado en el interior del país con la revolución municipal por la que se borra la centralización y se ejerce el poder propio negándole al rey cualquier autoridad. Solamente se toman en cuenta las órdenes de la Asamblea Nacional. En este ambiente se redactó y adoptó la "Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano" y la Asamblea Nacional cambió su nominación al de Asamblea Constituyente con la finalidad de elaborar y proclamar la nueva constitución nacional. La población francesa asimiló la idea de la nación y defendió a la asamblea contra la monarquía, es aquí donde se sublima la identificación del concepto con el surgimiento de una nueva organización, una nueva formación económico-social que se ha proyectado hasta nuestros días.

En los dos casos descritos anteriormente hemos visto que nación tiene un significado ideológico-político cuya finalidad es incorporar a todos los habitantes de un territorio a la idea de pertenencia cultural, ideocrática y política que se genera en los panfletos textos y discursos filosófico-políticos de los letrados. Este concepto de nación solo se mantuvo en Inglaterra y Francia que eran naciones políticas y culturales, 17 a diferencia de Alemania e Italia quienes se conformaron solamente naciones culturales.

En Alemania el concepto nación adquiere un significado distinto. "El concepto Deutsche Nation, tanto en Lutero, como en otros escritores, abarcó siempre a los individuos pertenecientes a las capas de gobernantes y privilegiados, y se distinguió de la palabra Volk (pueblo), que abarcaba a la generalidad de los súbditos y soldados" 18.

17 Cfr Uchmany, Eva Alexandra. La proyección de la Revolución Francesa en Alemania. México. F.F.L. UNAM. 1975. pag. 28

18 Ibidem pag. 27

Herder, quien es considerado en el centro y este de Europa como el padre del nacionalismo moderno, entiende el significado del concepto nación únicamente como la expresión cultural ética del pueblo, pues nunca identificaba a la nación con el Estado, "...el nacionalismo de Herder era eternamente apolítico, su insistencia en la comunidad popular y en su lenguaje, pronto inspiraron a los diferentes grupos etnográficos del centro y este de Europa a fomentar su conciencia nacional" 19. Con base en esa expresión y en el entendimiento de la misma, se logra despertar y exaltar el Volksgeist (espíritu del pueblo) tanto en Alemania como entre los pueblos eslavos, expresión que no se pudo mantener en su concepción original en el contexto cultural, sino que derivó en una estructuración básica para la reacción bélico-política, esto lo encontramos en los Discursos a la Nación Alemana de J. G. Fichte, quien hace dos separaciones básicas para entender el sentido y contenido de la nación; - una de ellas es la exclusión de los no pertenecientes, de los extranjeros, - sobre ello Fichte dice: "...los hombres que, tal como hemos descrito hasta ahora el extranjerismo, no creen en absoluto en lo originario y en una evolución de ello, sino meramente en un círculo eterno de la vida aparente... en sentido superior no son ningún pueblo y como de hecho tampoco están ahí, tampoco pueden tener un carácter racional". 20

La otra separación es entre el pueblo que conforma la nación y el Estado que se entiende como una entidad administrativa desvinculada "El Estado quiere ciertos derechos, paz interna, y que cada uno con su trabajo encuentre sustentu y la base de su existencia física, mientras Dios quiera consentírse-la... La constitución, las leyes, etc., son creadas por circunstancias y situaciones diversas, sirven en épocas de tranquilidad (generan amor cívico), pero cuando la regularidad política es el amor patrio la única garantía contra la esclavitud". 21

19 Ibidem. pág. 27

20 Fichte, Johann Gottlieb. Discursos a la Nación Alemana. Ed. Taurus. Madrid 1968. pág. 55

21 Ibidem. pág. 56

de estas observaciones se deriva que "Pueblo y Patria en esta significación, como portador y prenda de la eternidad telúrica y como aquello que puede ser eterno en este mundo. Ambos conceptos están muy por encima del de Estado" 22 y ya en la identidad del hombre para la conformación del pueblo dice "Sólamente el alemán, el hombre originario y no el muerto en un estatuto arbitrario, tiene verdaderamente un pueblo y puede contar con uno, y sólo él es capaz de amor verdadero y racional a su nación... El hombre noble quiere a su nación - como única fuente de lo perpetuo, de su propia perpetuidad, que únicamente es está garantizada por la supervivencia independiente de su nación. El hombre es está por lo tanto, dispuesto a morir por ella.... La obra del hombre, si él pretende su eternidad con razón, de ningún modo es el mero éxito de la ley de la naturaleza espiritual de la Nación... sino que es algo más.... que emana directamente de la vida divina y originaria.... y así es, pues, seguro que la formación consiguiente a través de él permanece en su pueblo mientras éste permanezca, convirtiéndole en motivo constante de determinación de todo desarrollo - posterior" 23

Estas concepciones culturales y político-bélicas de la nación en el pensamiento alemán y en su forma de organización social lleva al historiador Federico Meinecke a dividir las naciones en dos grupos; en el primero quedarán aquellas formas de organización social que se emancipe culturalmente sin lograr una unidad política en la que participe el Estado (como es el caso de Alemania), a la cual la denomina Kulturnation. El segundo comprenderá a las que logran la unidad política (como es el caso de Inglaterra y Francia) la que se identificará como Staatsnation.

En estas tendencias de conformación de los Estados-Nacionales se fue imbuyendo a la población de los mismos la idea de que eran miembros, partícipes, -

22 Ibidem pag. 58

23 Ibidem pag. 61.

integrantes de ese conglomerado social ubicado en un espacio geofísico determinado. Tal idea no encontró demasiada resistencia, y una explicación a este fenómeno lo encontramos en las propuestas de Fromm cuando afirma que "Las necesidades fisiológicamente condicionadas no constituyen la única parte de la naturaleza humana que posee carácter ineludible. Hay otra parte que es igualmente compulsiva, una parte que no se haya arraigado en los procesos corporales, pero sí en la esencia misma de la vida humana, en su forma y en su práctica: la necesidad de relacionarse con el mundo exterior, la necesidad de evitar el aislamiento. Sentirse completamente aislado y solitario conduce a la desintegración mental, del mismo modo que la inanición conduce a la muerte. Esta conexión con los otros nada tiene que ver con el contacto físico. Un individuo puede estar solo en el sentido físico durante muchos años y, sin embargo, estar relacionado con ideas, valores o, por lo menos, normas sociales que le proporcionan un sentimiento de comunión y "pertenencia". Por otra parte, puede vivir entre la gente y no obstante dejarse vencer por un sentimiento de aislamiento total, cuyo resultado será, una vez excedidos ciertos límites, aquel estado de insania expresado por los trastornos esquizofrénicos.... La conexión espiritual con el mundo puede tomar distintas formas; en sus respectivas celdas, el monje que cree en Dios y el prisionero político aislado de todos los demás, pero que se siente unido con sus compañeros de lucha, no están moralmente solos. Ni lo está el inglés que viste su Smoking en el ambiente más exótico, ni el pequeño burgués que, aún cuando se halla profundamente aislado de los otros hombres, se siente unido a su nación y a sus símbolos... La religión y el nacionalismo, así como cualquier otra costumbre o creencia, por más que sean absurdas o degradantes, siempre que logren unir al individuo con los demás constituyen refugios contra lo que el hombre teme con mayor intensidad: el aislamiento". 24

24 Fromm, Erich El miedo a la libertad. Editorial Paidós. Buenos Aires. Biblioteca del hombre contemporáneo # 7. Argentina. 1977 pp. 41-42.

Esta profunda fuerza del poder psíquico, que condiciona el sentimiento de pertenencia, aunado a la difusión promovida por los grupos sociales interesados en generalizar la imagen de la participación "igualitaria" para la defensa de un "patrimonio común" genera la idea de la nación y los nacionales (pertenecientes a la nación), que se adhieren a ella en forma inconsciente para adquirir presencia de lo que individualmente no pueden ser, esto lo resalta Fromm de la manera siguiente "El otro aspecto lo hallamos en el intento de convertirse en parte integrante de alguna más grande y más poderosa entidad superior a la persona, sumergiéndose en ella. Esta entidad puede ser un individuo, una institución, Dios, la nación, la conciencia o una compulsión psíquica. Al transformarse en parte de un poder sentido como inconvencional, fuerte, eterno y fascinador, el individuo participa de su fuerza y gloria. Entrega su propio yo y renuncia a toda la fuerza y orgullo de su personalidad; pierde su integridad como individuo y se despoja de la libertad; pero gana una seguridad que no tenía y el orgullo de participar en el poder en el que se ha sumergido". 25

Las proposiciones de igualdad social y el encuentro de iguales libres en una comunidad que se identifica como nación, se van deteriorando a lo largo del siguiente siglo, el análisis agudo de la realidad social expresa que "El derecho natural fomentó la unidad de occidente, el espíritu del cristianismo y de la humanidad y, una vez pasado el siglo de las guerras religiosas, buscaba una cultura humana que comprendiese a todas las naciones.... El siglo XIX llegó a ser el siglo del burgués, de la técnica industrial, de la democracia liberal constitucional, del imperialismo de los pueblos europeos, del derecho de autodeterminación, de las tendencias centrifugas para Europa que se expresan en el triángulo nación-estado-poder". 26

25 Ibidem pag. 180

26 Strauss, Franz Josef. Desafío y Respuesta. Ed. Losada Buenos Aires, Argentina 1969 pag. 19

Ante ese deterioro y la generación de una nueva situación, las críticas a la concepción originaria de la nación se empezaron a generar alcanzando su más alta expresión en el ocaso de la primera mitad del siglo XIX. En el "Manifiesto del Partido Comunista" Marx y Engels afirman que "La historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de la lucha de clases... La moderna sociedad burguesa, que ha salido de entre las ruinas de la sociedad feudal, no ha abolido las contradicciones de clase. Únicamente ha sustituido las viejas clases, las viejas condiciones de opresión, las viejas formas de lucha por otras nuevas" 27

Esta posición es la culminación de toda una serie de movimientos populares contra las clases dominantes, y asimismo el principio de una concepción político-ideológica que continuamente pugnará por la abolición de las estructuras vigentes, de ella se deriva la idea de la nación como una unidad integrada y homogénea es falsa y que los oprimidos no deben responder a los intereses de los dominantes "El proletariado no tiene propiedad; sus relaciones con la mujer y con los hijos no tienen nada de común con las relaciones familiares burguesas; el trabajo industrial moderno,... despoja al proletariado de todo carácter nacional. Las leyes, la moral, la religión son para él prejuicios burgueses, detrás de los cuales se ocultan otros tantos intereses de la burguesía.... Por su forma, aunque no por su contenido, la lucha del proletariado contra la burguesía es primeramente una lucha nacional" 28, y para romper definitivamente con el dominio de la clase opresora, en el mismo texto se arenga al proletariado a reflexionar como una clase para sí diciendo "Se acusa también a los comunistas de querer abolir la patria, la nacionalidad.

Los obreros no tienen patria. No se les puede arrebatar lo que no poseen.

27 Marx, Carlos y Engels, Federico. Manifiesto del partido comunista. Ediciones de Cultura Popular México D.F. De la edición alemana de 1848. pp.30-31

28 Ibidem pp. 41-42.

Más por cuanto el proletariado debe en primer lugar conquistar el poder político, elevarse a la condición de clase nacional, constituirse en nación, todavía es nacional aunque de ninguna manera en el sentido burgués.

El aislamiento nacional y los antagonismos entre los pueblos desaparecen - de día en día con el desarrollo de la burguesía, la libertad de comercio y el mercado mundial, con la uniformidad de la producción industrial y las condiciones de existencia que le corresponden.

El dominio del proletariado los hará desaparecer más aprisa todavía. La acción común, al menos de los países civilizados, es una de las primeras condiciones de su emancipación.

En la misma medida en que sea abolida la explotación de un individuo por otro, será abolida la explotación de una nación por otra.

Al mismo tiempo que el antagonismo de las clases en el interior de las naciones, desaparecerá la hostilidad de las naciones entre sí" 29. El documento concluye planteando la posición y militancia partidaria y los objetivos a cumplir pues se expone; "En resumen, los comunistas apoyan por doquier todo movimiento revolucionario contra el régimen social y político existente... Los comunistas consideran indigno ocultar sus ideas y propósitos. Proclaman abiertamente que sus objetivos sólo pueden ser alcanzados derrocando por la violencia todo el orden social existente. Las clases dominantes pueden temblar ante una revolución comunista. Los proletarios no tienen nada que perder en ella más - que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo que ganar. ¡Proletarios de todos los países, Uníos!" 30

Esta exaltación para romper con la concepción de la burguesía sobre la -

29 Ibidem pag. 50

30 Ibidem p.p. 67-68.

nación es reasumida posteriormente por Lenin, pero en el período comprendido entre el Manifiesto del Partido Comunista en las postrimerías del siglo XIX y el arribo de los soviets al poder, hubo un desarrollo aún más impetuoso de las fuerzas productivas; otras sociedades liquidaron el feudalismo y generaron nuevos Estados nacionales, se estrecharon los lazos económicos entre un mayor número de pueblos, la era de la electricidad fue desplazando a la era del vapor, el proletariado se concentró a un ritmo más veloz en las grandes fábricas, y la circulación del capital a través de todo el mundo desmoronó y destruyó los métodos rutinarios de producción.

Ese progreso de las fuerzas productivas ayudó a reforzar el poder económico y político de la burguesía y el capitalismo de libre concurrencia se transformó paulatinamente en capitalismo monopolista así como la gran burguesía en oligarquía financiera, lo que provoca la intensificación de la explotación del proletariado y la opresión de los pueblos. En esas nuevas condiciones creadas por el imperialismo Lenin retoma la idea de ponderar el internacionalismo proletario frente al nacionalismo de la burguesía, sobre ello dice "La cultura nacional de la burguesía es un hecho (con la particularidad, repito de que la burguesía se confabula en todas partes con los terratenientes y los curas). El nacionalismo militante burgués, que embrutece, engaña y divide a los obreros para hacerles ir a remolque de los burgueses, es el hecho fundamental de nuestra época.

Quien quiera servir al proletariado deberá unir a los obreros de todas las naciones, luchando invariablemente contra el nacionalismo burgués, tanto contra el "propio" como contra el ajeno. Quien defiende la consigna de la cultura nacional no tiene cabida entre los marxistas, su lugar está entre los filisteos nacionalistas.... Nacionalismo burgués e internacionalismo proletario: tales son las dos consignas antagónicas irreconciliables, que corresponden a los dos grandes campos de clase del mundo capitalista y expresan dos políticas (es más,

dos concepciones) en el problema nacional".³¹

Las proposiciones de Lenin buscaban que el proletariado a nivel internacional, tomara conciencia de clase, y que sobre los límites nacionales, el internacionalismo llevara a la clase oprimida a establecer una sociedad realmente igualitaria, diferenciándola de la "igualdad" existente en los contextos nacionales y que como partícipes de la nación lo exalta la burguesía. La intención era buena. ¿Las condiciones también?. Veamos un punto de vista, con el cual coincidimos ampliamente, de las condiciones bajo las cuales se estableció en la URSS y los llamados países socialistas:

".... la revolución rusa no pasó de ser una revolución nacional y, por tanto, ligada a las realidades de sus propias condiciones socioeconómicas. Debido a su aislamiento, no podía juzgársele como una revolución socialista marxista, puesto que carecía de todas las precondiciones para una transformación socialista de la sociedad es decir, el predominio del proletariado industrial y un aparato productivo que, en manos de productores, pudiera no sólo terminar con la explotación sino al mismo tiempo llevar a la sociedad más allá de los confines del sistema capitalista.... Con la esperada pero de alguna manera imprevista consolidación del régimen bolchevique y la coexistencia relativamente estable de sistemas opuestos hasta la segunda guerra mundial, los intereses rusos necesitaban de la ideología marxista no tan solo por sus objetivos internos sino también para los externos, con el fin de asegurar el apoyo del movimiento obrero internacional en defensa de la existencia nacional de Rusia. Esto involucró únicamente a una parte del movimiento obrero, ciertamente, pero fue la parte que podría desorganizar el frente antibolchevique, que ahora incluía a los antiguos partidos socialistas y a los sindicatos reformistas. En

31 Lenin V I. "Notas críticas sobre la cuestión Nacional" en Problemas de Política Nacional e internacionalismo proletario. Ed. Progreso. Moscú. pp.18-19

virtud de que estas organizaciones ya habian renunciado a su herencia marxista, la aparente ortodoxia marxista del bolchevismo se convirtió prácticamente en la teoría marxista total como una contraideología de las formas de antibolchevismo y de todas las tentativas para debilitar o destruir el Estado ruso. Sin embargo, simultáneamente, se realizaron también varias tentativas para asegurar la coexistencia a través de varias concesiones al adversario capitalista y para demostrar la factibilidad de ventajas mutuas a través del comercio internacional y de otros medios de colaboración. Esta política de dos caras sirvió al único fin de preservar al Estado bolchevique y asegurar los intereses nacionales de Rusia.... el marxismo-leninismo asumió la misma función puramente ideológica que habia caracterizado al marxismo de la II internacional; aquél ya no seguía asociado con la práctica política cuya finalidad era la destrucción del capitalismo aunque fuese únicamente para implantar un capitalismo de Estado disfrazado de socialismo sino que ahora se contentaba con su existencia dentro del sistema capitalista en el mismo sentido en que el movimiento socialdemócrata habia aceptado la inviolabilidad de las condiciones existentes". 32

Así como diferencia de la URSS los países de la región central y occidental de Europa logran su conformación como Estados Nacionales al finalizar la primera conflagración mundial y como resultado de los tratados de paz, a excepción de Rumanía y Bulgaria ya que el primero surge como Estado monárquico al concluir el siglo XIX y establece entre 1918 y 1940 un estatuto constitucional democrático, el segundo se independizó en 1908 y once años más tarde adopta una constitución.

Albania pierde su carácter de Estado-nacional soberano por la ocupación de que es objeto durante la primera guerra mundial y lo recupera con la conferencia de Versalles y Yugoslavia obtiene ese mismo status por los tratados de Saint Germain en 1919 y del trianón en 1920. "Con el advenimiento de la segunda Guerra Mundial y la serie de circunstancias inherentes al conflicto-avances militares"

32 Mattick, Paul. "Marxismo: ayer, hoy y mañana" Nueva Política Centro Latinoamericano de Estudios Políticos., A.C. 1979 pp. 8-13

res y acuerdos celebrados entre las potencias participantes desde el pacto de -
Munich en 1938, hasta los acuerdos de Yalta y Postdam (1945) y posteriormente
los Tratados de Paz de 1947- se abrió para estos países la posibilidad de re-
construir su verdadera calidad de Estados nacionales e independientes". 33

La segunda guerra mundial permitió que se consolidaran los regímenes polí-
ticos que hasta antes de ella se encontraban con gran inestabilidad tanto en el
contexto interno como internacional, y generó una serie de ajustes que se refle-
jan hasta nuestros días, sobre ello Mattick añade "No sólo el capital monopo-
lista emergió fortalecido del conflicto sino que también surgieron nuevos siste-
mas de capitalismo de Estado ya sea a través de los movimientos de liberación na-
cional o de las conquistas imperialistas. Esta situación no involucró un resur-
gimiento del marxismo revolucionario sino la guerra fría, esto es, la confronta-
ción de sistemas capitalistas, organizados de distintas maneras, en una lucha -
continua por áreas de influencia y por una parte en la explotación. Por el la-
do del capitalismo de Estado, esta confrontación fue disfrazada como un movimien-
to marxista contra el monopolio capitalista de la economía mundial, mientras que
el capitalismo de propiedad privada se contentaba con identificar a sus enemi-
gos del capitalismo de Estado como marxistas o comunistas resueltos a destruir,
con la libertad para amasar capital, todas la libertades de la civilización.
Esta actitud sirvió para imponer firmemente la etiqueta de marxismo a la ideolo-
gía del capitalismo de Estado.

Así, los cambios originados por una serie de depresiones y guerras conduje-
ron no a la confrontación del capitalismo y el socialismo sino a la división -
del mundo en sistemas económicos más o menos centralmente controlados y a una
ampliación de la brecha entre las naciones capitalistas desarrolladas y las sub-
desarrolladas. Es cierto que esta división es generalmente vista como una divi-

33 Arroyo Pichardo, Graciela. "análisis causal de la transformación al socialis-
mo de los países de Europa del Este" Relaciones Internacionales. CRI.FCPS.UNAM.
Vol. I No. 3 1973 p.p. 41-74.

sión entre países capitalistas, socialistas y tercermundistas, pero ésta es una simplificación engañosa de las diferencias bastante más complejas que existen - entre estos sistemas políticos y económicos. Por socialismo se entiende, falsa pero comunmente, una economía controlada por el Estado dentro de las fronteras nacionales donde la planeación sustituye a la competencia.

Como tal, no se trata ya del capitalismo en el sentido tradicional pero - tampoco es el socialismo en el sentido marxista, es decir, una asociación de - productores libres e iguales. Al funcionar en un mundo capitalista, y por lo tanto imperialista, el socialismo no puede evitar tomar parte en la competencia general por el poder económico y político, y como el capitalismo, debe expandirse o contraerse. Debe volverse más fuerte en todos los aspectos con el fin de evitar la expansión del capital monopolista, y que de otra manera lo destruiría. La forma nacional de los llamados regímenes socialistas o de control estatal - los pone en conflicto no solo con el mundo capitalista tradicional o con determinadas naciones capitalistas, sino también entre ellos mismos: deben considerar prioritariamente los intereses nacionales, es decir, los intereses de los - estratos gobernantes de nuevo cuño y privilegiados, cuya existencia y seguridad se basan en el Estado nacional". 34

La mayoría de los llamados Estados Nacionales del "tercer mundo" han logrado la autoadministración política, pero su separación del coloniaje no les ha permitido sustraerse de relaciones de incorporación a la dinámica del capital - imperialismo internacional, ya sea de las potencias de libre empresa o economía mixta o de las de capitalismo de Estado.

En la actualidad los estudios sobre la nación se han incrementado (35) y en la mayoría de ellos se concluye como condición sine qua non algo que Lenin con-

34 Mattick...op. cit. pag. 9

35 Cf'r. Amin, Samir. Clases y Naciones en el Materialismo histórico. Ed. El - Viejo Topo. Barcelona 1979. Paulentzas, Nicos. Las clases sociales en el capitalismo actual. Ed. SXXI. quinta edición 1980.

cluyó hace algunos años: "... la bandera de todo movimiento nacional es formación de Estados Nacionales, que son los que mejor responden a estas exigencias del capitalismo moderno. Impulsan a ello los factores económico más profundos, y para toda Europa Occidental, es más, para todo el mundo civilizado, el Estado Nacional es por ello lo típico, lo normal en el periodo capitalista".³⁶. Esto ha sido calificado como una visión eurocentrista pero no obstante se acepta para el caso de las naciones latino americanas cuando se observa que "... hemos destacado el papel unificador que en las formaciones nacionales opera el mercantilismo en el surgimiento de las naciones y de las relaciones capitalistas de producción. Esta premisa metodológica ha de tenerse presente cuando se analice el problema nacional latinoamericano. Y también, claro está, su consecuencia inmediata: la función -antinacional que subjetiva y objetivamente ejercieron las fuerzas y clases sociales de carácter precapitalista. Pero igualmente hemos de prestar atención al relevante papel desempeñado por el Estado en la formación nacional... la nación latinoamericana, como proyecto empeñosamente reiterado desde la emancipación hasta nuestros días, solo podría encontrar su posibilidad real, y su racionalidad histórica, en cada uno de los recortados fragmentos del continente que, constituidos ya como naciones, no podrían dejar de aportar a la comunidad latinoamericana el caudal de cada irrenunciable memoria colectiva y de cada específica autoconciencia".³⁷.

Como se puede apreciar a lo largo del desarrollo de la presente tesis la nación y por ende las relaciones internacionales son un concepto que responde a la forma de organización de la sociedad en el periodo de la formación económico social capitalista, aunque se deben de tener algunas reservas como las que señalaron Federico Hertz y Herder cuando dicen: "no existe un concepto universal de nación válido para todos los pueblos y todas las épocas, sino que en cada país (y dentro de éstos en cada momento histórico) la concepción de la nación presenta-

Haupt, Georges y Weill, Claudia. Marx y Engels frente al problema de las naciones. Ed. Fontamara. Barcelona 1978. Pereyra, Carlos "La Dimensión nacional" Nexos #44 Agosto 1981. entre otras, además de la difusión de los textos sobre el problema nacional de personas vinculadas a la segunda internacional.

36 Soler, Ricaurte Idea y cuestión nacional latinoamericana. Ed. Siglo XXI. 1980. p.p. 25-29.

37 Ibidem.

una cierta singularidad, que dificulta cualquier intento de generalización. En consecuencia, ha parecido conveniente analizar con especial detalle el fenómeno nacional de algunos países, que podrían ser especialmente representativos de una determinada forma de concebir la nación". 38.

Para concluir expondremos algunos puntos con los que estamos ampliamente de acuerdo de lo que es la nación como forma de organización social para generar las Relaciones Internacionales: "La nación es una condición objetiva y no una preferencia subjetiva, es producto de un largo desarrollo histórico condicionado por circunstancias preexistentes diversas, como el medio ambiente, el clima, el suelo, etc., y por la acción de la colectividad humana que se traduce en la historia, la economía y la cultura de las comunidades. La estructura de una nación (y en las relaciones de las naciones entre ellas) depende del nivel de sus fuerzas de producción, que encuentra su expresión más clara en el grado alcanzado por la división del trabajo y por el desarrollo de su producción, así como la extensión de su mercado interior y exterior.

La nación moderna es una categoría histórica ligada a un modo de producción específico, y por lo tanto a una época determinada, la del capitalismo ascendente; se constituye en la lucha por la creación de las condiciones de desarrollo de la sociedad burguesa, a la que corresponde una formación política: el estado nacional centralizado, que se realiza contra las formas y los límites patrimoniales patriarcales de la feudalidad.

-Producto y, a la vez, instrumento de una clase de ascenso- la burguesía-, indispensable para la formación económico-social capitalista y para la estructura política que ésta impone, la nación es una comunidad dotada de continuidad histórica debido a la interdependencia de las distintas clases interesada en el funcionamiento de un sistema económico dado.

38 Busquets, Julio. Introducción op. cit. pag. 8

-Siendo una entidad histórica orgánica, no es un todo homogéneo, sino la sede de los intereses, de las luchas de clases; las ideas y las tendencias de la nación están en una relación significativa con la estructura formada por las clases que la componen. La cuestión nacional tiene, por consiguiente, un contenido de clase, sirve intereses diversos en función de la clase a la que concierne y del momento en que se plantea". 39.

Con esto creemos que queda ampliamente fundamentada la correlatividad - del concepto relaciones internacionales con la formación económico-social capitalista, la cual, como se pudo apreciar de acuerdo a las proposiciones expuestas, sigue vigente hasta nuestro momento histórico.

39 Haupt, Georges y Weill, Claudia Marx y Engels frente al problema de las naciones. Editorial Fontamara. Colección Aportes. Barcelona 1978. pp. 15-17.

Tesis V A las relaciones internacionales se les pretende dar una autonomía disciplinaria con fines de apropiación elitista del conocimiento de una parte de la realidad social.

El vivir en una formación económico-social y en un modo de producción determinados, dá al ser humano, al individuo, dos alternativas; una de ellas es incorporarse plenamente a los lineamientos que marca la sociedad (su modus operandi, sus tendencias, sus valores ético-morales, su búsqueda del disfrute de determinados niveles económicos en la vida, la ostentación de productos suntuarios, etc), la otra es vivir, en el sentido existencial, - manteniendo una posición y una visión profundamente crítica de ella, y al decir profundamente crítica no nos referimos únicamente a las manifestaciones verbales de inconformidad (que en muchas ocasiones no son escuchadas), sino a manifestaciones que conllevan una acción tendiente a proponer radicalmente el cambio de costumbres, de la inercia, de lo tradicional, mediante - el convencimiento desapasionado, el convencimiento a la autoreflexión propia y del interlocutor, y la búsqueda del entendimiento de la esencia humana y de sus manifestaciones en lo individual y en lo colectivo.

Esta serie de razonamientos pretenden ser la base para la exposición - del presente capítulo, el cual está enfocado a criticar una tendencia manifiesta en el entendimiento de las relaciones internacionales tanto en el ámbito de la docencia como en el de la investigación, pero para evitar generalizaciones falsas centraremos nuestras apreciaciones en las instituciones - en que se imparte la disciplina situadas en el Valle de México. Sobre el primero es decir la docencia, debemos considerar que ésta tiene como prioridad inmediata la impartición de conocimientos para la formación de técnicos o profesionistas, esta prioridad debería enfocarse en el sentido de capacitación para la participación social con la aportación de los conocimientos adquiridos a través del período del aprendizaje. Pero esto no es así, por principio en la generalidad del alumnado existe la idea de que el objetivo

primordial al ingresar al estudio de una profesión es lograr un status socio económico mejor remunerado y para lograrlo se debe cursar la mayor parte del curriculum de la carrera. Uno de los grandes problemas en este transcurso - es que la mayoría de los educandos jamás llegan a tener conciencia, ni se les motiva para ello, de su papel de estudiantes, no les interesa, por lo tanto, la adquisición, análisis y discusión de los conocimientos, lo que los llevaría, en una derivación consecuente, a obtener una evaluación adecuada al nivel del conocimiento adquirido y la participación mostrada, sino que su preocupación fundamental está en lograr la acumulación de créditos necesarios, - no importan los medios, para obtener el grado académico necesario, y de ser posible el título, con lo que tendrán el reconocimiento social de la ostentación de una profesión. "Así el problema de la indeterminación de los fines sociales de la docencia se convierte en indeterminación de los fines sociales del aprendizaje y no pocas veces en indeterminación de los fines sociales del alumno como persona. Este, como resultado o producto de todo este proceso, será absorbido por un mercado de trabajo que aprovechará sólo los conocimientos útiles al sistema. En esta forma la función reproductora de la universidad queda asegurada y su permanencia como institución autónoma, tolerada". 1

Con todos estos factores como base esencial de la falta de preparación adecuada los egresados se organizan con fines políticos gremiales y crean - asociaciones de profesionistas con la idea de apropiarse de una parcela de la actividad laboral-administrativa, para lograr un modus vivendi adecuado. No obstante sigue existiendo entre las nuevas promociones la inquietud sobre su futuro en el desempeño de su actividad profesional. Aunque esto no es absolutamente generalizable, hay una ponencia indicativa en la que

1 Arroyo Pichardo, Graciela. "Algunos problemas relacionados con la enseñanza de las Relaciones Internacionales" ponencia mimeografiada presentada - en el IV congreso latinoamericano y del caribe de Escuelas de Relaciones Internacionales y Diplomacia. pag. 10

encontramos un ejemplo que provocó una gran simpatía entre los asistentes al pasado IV Congreso Latinoamericano y del Caribe de Escuelas de Relaciones Internacionales y Diplomacia, sobre todo entre los estudiantes. En esa ponencia se resaltó la inquietud por conocer el mercado de trabajo del internacionalista y en especial de los egresados que se encuentran empleados para ver si están "ocupando puestos relacionados con su * carrera o si desempeñaban - algún otro tipo de funciones; su nivel de ingresos y su grado de satisfacción con respecto a los conocimientos adquiridos.... ya que existía entre nosotros la incertidumbre y desconocimiento, compartido con la gran mayoría de los - compañeros de Relaciones Internacionales, de cual era el mercado de trabajo aplicable a nuestra *carrera?, ¿dónde encontraríamos trabajo?; ¿dónde em- pzar a buscar?; ya que ha existido la creencia de que la Secretaría de Rela- ciones Exteriores es la única fuente de captación de internacionalistas, ig- norando así la infinidad de lugares en donde pudieramos ser empleados.... Es ta situación de falta de conocimientos ha propiciado la frustración de quie- nes después de haber cursado toda una carrera profesional llegan a encontrar se sin ocupación adecuada, y lo que es más grave, sin saber a donde pueden ser utilizados". 2

Esa inquietud es precisamente la que provoca que el estudiante universi- tario asimile, en forma acrítica, los valores de la sociedad de consumo im- puestos por los grupos de poder político-económico, teniendo la creencia de que su paso por la escuela le dá los conocimientos necesarios, sin imaginarse que la mayor parte de los conocimientos que le permiten su modus vivendi se adquieren fuera de ella en la actividad práctica, lo cual le obliga a optar en algún momento de su época inmadura entre los siguientes aspectos:

* El subrayado es nuestro.

2 Pérez González, Carlos y Eduardo Caso Barrera "Investigación sobre el mer- cado de trabajo del egresado de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México" ponencia mimeografiada del IV citado pag. s/n.

"vida (humanidad)*	o	Patria
salud	o	comodidad
paz	o	poder
realización personal	o	status
soledad (consciente)*	o	triunfo
ideología	o	trivialidad
naturaleza	o	urbanismo
artesanía	o	industria
comunicación	c	transportación
decisión	o	seguridad
tiempo	o	dinero
calidad	o	cantidad
costo	o	utilidad
amor	u	ocupación
hombre	o	máquina
esencia	o	apariencia" 3

Normalmente, el estudiante en su dilema entre esos aspectos opta por los de la línea derecha sin dejar; en algunos casos, de asumir unos de la izquierda y muy raras veces los de la izquierda sin que se descarte algunos de la derecha. Esto es lo que plantea la disyuntiva entre individualidad y sociedad, valores propios y valores adquiridos o impuestos, libertad personal y condicionamiento social.

Hasta aquí hemos visto uno de los aspectos del ámbito de la docencia, el del sujeto receptivo del conocimiento que no identifica sus objetivos a lo - grar que no es consciente porque no se le ha incitado a serlo, que busca las cosas fáciles porque lo difícil le crea problemas.

* el agregado es nuestro.

3 Del Rio de Icaza, Lorenza. "La sociedad en crisis y sus repercusiones en la vida universitaria". Deslinde Ed. U.N.A.M. #72 diciembre de 1975. pag. 8

Pero esto no es propio solo del alumnado, la parte activa, pensante, la que transmite el conocimiento también se encuentra en la disyuntiva planteada. Por principio es necesario recordar que en un país de capitalismo dependiente como el nuestro, la educación, en el sentido estricto, responde a una tendencia de institucionalizar y avalar, por medio de las instituciones, los niveles de capacidad y conocimiento. "La enseñanza universitaria forma parte, por fuerza, de un sistema escolar que presupone que las personas escolarizadas han optado por la mejor solución al problema educativo. Por lo tanto, - desecha a aquellos educandos que no han seguido todas las etapas que componen el sistema escolar en general, y el ser autodidacta, para el sistema escolar, significa no estar educado. De esta forma la escuela hace depender a sus alumnos de un sistema institucionalizado". 4

Estas condiciones provocan que la demanda educativa en las universidades públicas se incremente de una forma considerable lo que se justifica a partir de la década de los cincuenta como un proceso de modernización, a esto, Javier Mendoza dice que "En muchos casos, este crecimiento se ha presentado como el principal motivo del proceso de modernización, ocultando así la principal razón del mismo, que consiste en reorientar la función de la universidad conforme a las exigencias del proyecto de desarrollo capitalista" 5, y para ampliar esta opinión añade: "A partir de la década de los cincuenta comienza a darse una expansión en la matrícula universitaria y en todo el sistema educativo. Esta expansión se origina merced al proceso de industrialización iniciado en 1940, y al proceso de modernización cultural e ideológica - que lo acompaña; a saber: nuevos patrones de consumo, aumento de las aspiraciones a la escolaridad, adopción de costumbres de los países desarrollados, etc."

4 Ibidem. pag. 12.

5 Mendoza Rojas, Javier "El proyecto ideológico modernizador de las políticas universitarias en México (1965-1980)" Perfiles Educativos No. 12. CISE. UNAM. Abril-junio 1981. pag. 6

Con la industrialización se amplían considerablemente los sectores medios de la población, que son los que van a tener acceso a la universidad. La aparición de estos sectores en la escena universitaria se explica, fundamentalmente, por el proceso de expansión de la economía del país, con sus efectos de concentración urbana en determinadas regiones y de desigualdad en la distribución del ingreso.... A mediados de los sesenta la demanda social de educación comienza a adquirir dimensiones explosivas.... Se comienza a hablar de la "masificación" de la universidad, refiriéndose con este término a una universidad que había crecido más como resultado de la presión social de determinados grupos para ingresar en ella, que como resultado de las demandas objetivas del desarrollo económico del país" 6

Esto, obviamente, tuvo efectos inmediatos para las universidades, cuyo problema fue tener una cantidad suficiente de docentes para satisfacer la demanda educacional, por principio se tuvo que habilitar como tales a los egresados de las instituciones de educación superior que se dedicaban al ejercicio de sus profesiones respectivas con la idea de que se proporcionara a los discípulos conocimientos y habilidades de utilidad técnica, política y social. Una de las primeras consecuencias fué que cada docente resaltara como necesidad básica la creación de una especialización en el área en que se desempeñaba profesionalmente, lo que provocó una proliferación de especialidades a las cuales cada uno de los proponentes o sus epígonos, buscaron darles una justificación a su existencia sustentando la idea de que se debía buscar la rigurosidad científica basada en consideraciones de tipo técnico en donde la neutralidad en la percepción del objeto es esencial. Por lo tanto el cientificismo justifica la neutralidad presentando la labor que desempeña el especialista como un trabajo "científico" el cual rebasa todas las ideologías para ubicarse por encima de ellas.

6 Ibidem. pags. 6-7.

"El cientificismo, como característica de la ideología tecnocrática, sitúa a la ciencia por encima de los conflictos de la sociedad. Dentro de esta orientación, la lógica empirística juega un papel principal, porque concibe a la realidad "natural o social" como objeto empírico que puede ser conocido en su exactitud a través del perfeccionamiento del método y de las técnicas de investigación.

Con el cientificismo se habla de la teoría del "fin de las ideologías" y del paso de la ideología a la ciencia en el ámbito de lo social". 7

Esta tendencia lleva a las universidades e instituciones de educación superior a crear centros de investigación para apoyo a la docencia en las distintas especializaciones, lo que sigue fomentando el incremento de la demanda educativa, esto lo dejaremos para más adelante. ¿Pero cuales han sido los efectos de este problema?, de acuerdo con investigaciones de instituciones oficiales (Estado y universidades) se ha concluido que como resultado del explosivo crecimiento de la demanda en la educación superior se ha llegado a los siguientes niveles:

- "a) Baja calidad de la enseñanza, como consecuencia de la masificación; falta de profesores adecuados en cantidad y calidad para hacer frente a la expansión de la matrícula; insuficiencia de las instalaciones físicas; falta de disponibilidad de material didáctico necesario, métodos didácticos tradicionales que se fincan en una docencia tradicional de tipo magisterial.
- b) Poca difusión de la cultura y pobre investigación científica, por tener la universidad un carácter eminentemente profesionalista.
- c) Eficiencia terminal baja, dados los altos niveles de deserción.
- d) Predominio de las carreras tradicionales, como consecuencia del prestigio social de determinados estudios: derecho, medicina, administración, ingeniería, etc. Desempleo creciente de este tipo de profesionistas "tradicionales".

7 Ibidem. pag. 19.

- e) Estructura universitaria tradicional que no responde a las nuevas exigencias que la sociedad le plantea.
- f) Ausencia de un sistema de educación superior. Falta de articulación entre las universidades, duplicidad de acciones, proliferación de carreras, etc.
- g) Falta de una orientación vocacional efectiva que haga un contrapeso al prestigio social de determinadas profesiones.
- h) Servicio social poco eficiente e irrelevante para el país.
- i) Escasos recursos financieros para enfrentar el proceso de expansión e irracional utilización de los mismos.
- j) Administración universitaria poco eficiente y de tipo tradicional.
- k) Carencia de planeación universitaria que resuelva estos problemas.
- l) Crecimiento anárquico de las universidades, las cuales han crecido como respuesta a las demandas sociales sin enfocar su trabajo al tipo de profesionistas que requiere el país.
- m) Desvinculación de la universidad del desarrollo económico del país, al no responder a los requerimientos del aparato productivo en materia de recursos humanos calificados, de lo cual se deriva un desequilibrio entre egresados y mercado de trabajo". 8

Estos fenómenos inciden conjuntamente con el ya referido surgimiento de una gran cantidad de especializaciones que traen consigo dos consecuencias; una la falta de personal capacitado y suficiente en las mismas para impartir, por medio de la docencia los conocimientos requeridos, y dos "La amplia gama de especializaciones para los centros universitarios, que dispersa los escasos recursos... y obliga a los estudiantes a prepararse en campos de trabajo que aún no han sido reconocidos por la actividad económica general. Esto crea la necesidad artificial de una escalada tecnológica incongruente y desligada de cualquier plan racional de desarrollo.

8 Ibidem. pag. 7.

Es importante encontrar el efecto que la especialización produce en la concentración de técnicos y profesionales en las urbes metropolitanas, pues al estar preparados para una sociedad urbana, industrial-tecnológica, difícilmente podrán adaptarse a la polivalencia que requieren los medios rurales". 9

Por lo tanto vemos que este desmedido crecimiento incorpora a la docencia a personal que desempeña su principal actividad en sectores productivos ó administrativos y por lo tanto ha asumido los valores de la sociedad en la cual participa y que hicimos referencia anteriormente. Para una buena cantidad de estos profesores la docencia es un pasatiempo más, una forma de ostentar el prestigio de ser profesor universitario y, en algunas ocasiones, un ingreso económico extraordinario que le permite acceder más ampliamente a los niveles de consumo, lo que llega a invalidar la idea de que el profesor universitario deba ser un especialista científicamente culto, lo que significa que a través de esa científicidad no pierda su dimensión personal y su vinculación social, sin las cuales no podrá haber ni educación humana ni escuela humana, pues éstas se convertirán simplemente en reproductoras de la ideología del sistema.

En cuanto a la investigación, a la cual habíamos hecho referencia anteriormente, es necesario aclarar dos aspectos, como es sabido la universidad tiene entre sus fines encomendados la enseñanza, la investigación científica y la difusión de la cultura. Las dos primeras han sido asumidas por la mayoría de las instituciones de estudios superiores, por lo cual investigación y docencia se unen en forma conjugada para la formación de técnicos y profesionales, pero esto no es unisono en algunas instituciones ya que en su división de actividades se considera la investigación científica o pura o también conocida como investigación de campo que no se incorpora de manera inmediata a la enseñanza. Este tipo de investigación se hace en los institutos creados para ello. Por el otro lado está la investigación sobre la investigación, la investigación sobre textos, para aplicarla a la docencia, este tipo de investigación se realiza en centros cuya finalidad es tener conocimiento

9 Del Rio de Icaza, Lorenza Op. cit. pag. 21.

actualizado sobre la investigación de campo para transmitirla en el ejercicio docente.

Es a ese segundo tipo de investigación, a la investigación biblio-hemerográfica a la cual nos referimos aquí. Habíamos dicho que el incremento de la demanda educativa provocó la necesidad de contratar profesionistas que en el desempeño de su actividad pudieran transmitir conocimientos a los alumnos y - por lo tanto, al estar incorporados a la docencia en la que vertían sus experiencias personales generan o promueven la implantación de nuevas especializaciones, esto, a grosso modo, se puede considerar como un resultado inicial de su participación, ya que existe otro canal por medio del cual se generan o promueven las nuevas especializaciones, este surge de la necesidad de las instituciones de formar personal que profesionalmente se dedique a la docencia. En virtud de que es una especialización que está en proceso de consolidación y no se tienen los recursos suficientes para formarlos en el mismo país, se les envía al extranjero y a su regreso además de los conocimientos que se tienen sobre la disciplina en gestación, se trae los planes y programas de estudio y se implementan, en muchas ocasiones de una forma acrítica en la institución que lo comisionó, en caso de ser una sola persona. Hay otra variante en la que - en vez de enviar a capacitar al extranjero a una persona, o conjunto de ellas, se trae a algún profesor del extranjero y es el quien implanta el plan y programa de estudio de su país y eso es lo que se imparte como un "conocimiento científico" en la docencia.

En el caso de las Relaciones Internacionales, aún sin haber hecho una investigación exhaustiva y con los riesgos que se corre al hacer esta afirmación, su implantación en el país se debió a algunos de los factores antes descritos y esto provocó la implantación de planes de estudio que ahora son agudamente criticados. Ejemplo de ello son las ponencias y puntos de vista sobre aspectos metodológicos de la disciplina en el IV Congreso Latinoamericano y del Caribe de Escuelas de Relaciones Internacionales y Diplomacia, en especial las de -

Víctor Batta et. al. y Luis González. En la primera se hace la observación de que una creencia muy defendida en los círculos académicos de occidente es aquella que sostiene que entre las facetas más importantes de la disciplina de las Relaciones Internacionales, la de la investigación científica no se destaca en los centros, escuelas e institutos de América Latina.... Aunque de hecho nosotros propiciamos tal afirmación al adoptar sin gran cuestionamiento los patrones de análisis teórico prefabricados por los pensadores norteamericanos y europeos y al privilegiar los análisis de tipo estrictamente empírico, no puede continuar su existencia, en la medida en que intentos serios de investigar científicamente, empezaron ya a realizarse en diferentes centros latinoamericanos.... con el objeto de dar lugar al surgimiento de trabajos analíticos, basados en proposiciones teóricas propias,* formuladas desde nuestra experiencia histórica y que buscan contribuir a resolver los problemas estructurales de las sociedades subdesarrolladas". 10 Poco más adelante, se afirma sobre los alcances de las Relaciones Internacionales que las condiciones académicas han "conducido hacia un proceso de crítica y revisión de los estudios y enfoques tradicionales de la disciplina (que mecánicamente se han importado de Universidades norteamericanas y europeas). Este proceso de revisión y crítica académica tiene por objetivo, todavía sin un consenso general, de construir una concepción diferente de los estudios, la investigación y la docencia, que más adecuados a nuestra realidad". Con lo ligeramente confuso que se encuentra el párrafo, podemos desprender lo que ya habíamos referido anteriormente, los enfoques se importan mecánicamente del extranjero, por ello debemos construir una concepción adecuada a nuestra realidad. Lo que queda confuso y se desprende también del primer párrafo es si regionalmente, es decir desde el área latinoamericana se va a identificar un nuevo enfoque que sea una transpolación mecánica del conflicto países desarrollados frente a países subdesarrollados, por * el subrayado es nuestro.

10 Batta, Víctor, et al. "Problemas y perspectivas de la investigación científica sobre Relaciones Internacionales en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales" IV congreso latinoamericano y del caribe de Escuelas de Relaciones Internacionales y Diplomacia. México. Material mimeografiado (introducción)

lo cual debemos crear una concepción teórica de las relaciones internacionales que contribuya a resolver los problemas estructurales de las sociedades subdesarrolladas. Aparentemente la proposición es apropiarnos de una concepción teórica que -debamos ostentar y trasladar a los demás países subdesarrollados con el objetivo descrito, lo cual nos colocaría en la misma posición que tienen los países desarrollados que nos exportan sus concepciones particulares.

En el otro caso, Gonzalez Souza afirma: "Por último, en lo que toca más de cerca a nuestra disciplina: ¿cual es, o debiera ser, nuestro concurso en el conocimiento de lo social? ¿hasta que punto hemos logrado romper con el neocolonialismo teórico y hemos empezado a forjar nuestra propia interpretación de la realidad?" (12) y más adelante afirma "...quizás convenga empezar por recordar que el potencial cognocitivo de todas y cada una de las distintas disciplinas o ciencias de lo social se encuentra intrínsecamente limitado por tener que circunscribirse al estudio de una parcela determinada de la realidad..... Pero si bien es cierto que dicha parcelación del conocimiento obedece a imperativos inevitables de la creciente división del trabajo --en este caso, del trabajo intelectual--, lo que no es inevitable es el tener que resignarnos al conocimiento parcelado --y por ende, deformado e insuficiente-- de esa realidad. Solo aquella clase social interesada en mantener el estado de cosas actual, y con ello su carácter de dominante, es a quien le interesa perpetuar, rigidizer y aún exagerar tal parcelación de la ciencia social, toda vez que ello imposibilite la comprensión profunda de la realidad, a la vez que impide o retarde su transformación de raíz.... si algo ha detenido la consolidación disciplinaria de las R.I., ello ha sido la ausencia de consenso en tono a algo tan elemental como lo es la delimitación precisa - aunque siempre relativa - de su objeto material de estudio. Y por si esto fuera poco, hay otro gran lastre en el desarrollo histórico de nuestra disciplina, el cual también podría inferirse ya del recuento anterior. Nos referimos al, y hasta hace poco inquebrantable, monopolio que sobre la disciplina habían venido ejerciendo los teóricos de los países capitalistas desarrollados.

12 Gonzalez Souza, Luis F. "Apuntes para el estudio científico de la disciplina de Relaciones Internacionales" IV Congreso Latinoamericano y del Caribe de Escuelas de Relaciones Internacionales y Diplomacia. Ponencia mimeografiada pág.3

Ambos lastres sin embargo - imprecisión del objeto de estudio y monopolio teórico del imperialismo - han empezado a resquebrajarse al perejo y al calor de la crisis actual del capitalismo."13

Estas ideas tienen dos aspectos que, por su clara forma de expresión, nos dan a entender una posición con la cual coincidimos ampliamente. En el primer aspecto se hace referencia, al igual que en la ponencia antes citada, de que existe una carga considerable por la utilización en forma acrítica del neocolonialismo teórico y resalta la necesidad de forjar nuestra propia interpretación de la realidad, ¿qué entendemos por esto?, entendemos que como seres humanos inmersos en un contexto social, en el cual tenemos una posición para relacionarnos socialmente, vamos a interpretar desde nuestra propia perspectiva, desde nuestra perspectiva de clase la realidad que se nos presenta. Esto se diferencia de lo que en la otra ponencia se entiende como relación político-geográfica entre países desarrollados y subdesarrollados.

Esa observación se entiende más ampliamente con la afirmación de que la delimitación precisa es algo relativo y de que ambas se están resquebrajando con la crisis del capitalismo. Esto nos lleva a considerar que esas concepciones son propias de la hegemonía político-cultural de la burguesía la cual se va diluyendo paulatinamente, sin dejar de tener aún una fuerza considerable, por lo tanto asumimos la idea de Abdel - Malek cuando dice que "En la evolución histórica de las sociedades humanas, cada fase, cada periodo, cada etapa, es de transición. De nada sirve alegar las exigencias inevitables - contradicciones, ambigüedades, incoherencias, rupturas, innovaciones preformalizadas- del formidable periodo de transición que vivimos para tratar de informar o de justificar las vías y las formas, los obstáculos y las perspectivas del trabajo teórico en los diferentes campos de las ciencias humanas y sociales. Actuar de forma distinta sería optar por una visión idealista de la evolución histórica, en la que se fundamenta el neo-fideísmo y todos los demás dogmatismos."14 Y desafortunadamente en ese espacio, en el dogmático

13 Ibidem. págs. 5 - 6

14 Abdel - Malek, Anouar. La dialéctica social. México. Ed. Siglo XXI. 1976 pág. 17

co, se ha movido la investigación, en donde los criterios son estrechos pues sucede lo mismo que critica González Souza cuando dice "olvidando o negando que... la división del conocimiento en distintas disciplinas... no puede dejar de verse como una división artificial o convencional, los propulsores de esta tesis parecen insistir en que solo cuando se delimite "teodólicamente" nuestra área de estudios, podremos darle carácter científico al mismo. Peor aún, no son pocos los tratadistas de nuestra disciplina que suelen disgustarse cuando tratadistas de otras, "osan invadir" nuestro campo de trabajo". 15 Recordemos que esta última observación ya se había encontrado en los egresados que buscaban apropiarse de un área laboral específica para el desarrollo profesional.

Esto nos lleva a reflexionar sobre la esencia de las formas de comportamiento, las cuales tienen su origen en la ya tradicional apropiación de algo, en este caso será de una área específica del conocimiento o de una actividad profesional. La apropiación como es sabido, siempre se presenta bajo una forma históricamente determinada; su contenido y su forma dependen del modo de producción dominante, y por lo tanto de un estado y de un nivel determinado de las fuerzas productivas de la sociedad a la que le corresponde una forma de propiedad que le es inherente.

Visto desde la perspectiva del marxismo se afirma que "Dentro de una sociedad basada en la propiedad privada, los productos del trabajo humano no pertenecen al obrero para que sea el quien los disfrute, sino que se convierten en propiedad de personas ajenas..." 16. Por otra parte se considera que "La relación social fundamental que define a la sociedad capitalista es la denominada apropiación de plusvalía es una expropiación de la fuerza de trabajo (de los trabajadores) a cambio de los medios de reproducción (salario) de esa misma fuerza de trabajo, a fin de mantenerla al servicio de la producción del capital (de los propietarios de los me

15 González Souza, Luis. "Apuntes para... op. cit. pag. 9.

16 Marx, Karl. Elementos fundamentales para la crítica de la economía política 1. Ed. SXXI segunda edición. Notas preliminares. pag. XV. 1971.

dios de producción). Ahora bien, la fuerza de trabajo es una capacidad corporal de los humanos vivientes, inseparable del cuerpo mismo. La expropiación de la fuerza de trabajo es, por ende, la expropiación de un medio social de producción, el cuerpo. El cuerpo pasa así - en el capitalismo y en cuanto medio de producción - a ser uno más entre los medios de producción apropiados privadamente por la minoría dominante. Dicho de otro modo, la extracción de plusvalía es expropiación del cuerpo, y la acumulación de capital expropiación masiva de los cuerpos de toda una población."17

Esa tendencia a la apropiación en el capitalismo no es única y exclusiva de la minoría dominante, de los explotadores del trabajo asalariado, sino que llega a reproducirse en todos los niveles ya que "como todo sistema social de dominación, también el capitalismo (en cuanto estructura estructurante de las prácticas sociales) tiende a producir, reproducir y difundir modelos culturales (i. e., ideologías) -- capaces de complementar, reforzar e incluso sustituir la coerción con el consenso social hacia la dominación (Gramsci). A fin de fortalecer el asentimiento subjetivo de los miembros de la sociedad hacia el sistema imperante, a fin de provocar la reproducción "espontánea" de las relaciones sociales dominantes, a fin de reducir - la riesgosa imposición constante por la fuerza de un peculiar modo de producción social, el capitalismo ejerce una "violencia simbólica" (Bourdieu) consistente en la imposición de modelos culturales adecuados a la extracción de plusvalía. Así, el capitalismo provoca y favorece la producción de una imagen alienada de sí y del propio cuerpo en todos los individuos y grupos bajo su dominación. Para decirlo de otro modo, la extracción social de plusvalía como relación social dominante implica no solo la expropiación objetiva del cuerpo (en el trabajo asalariado) sino igualmente la expropiación subjetiva del cuerpo".18 En ese proceso de reproducción ideológica, el explotado llega a perder la perspectiva de su situación de clase y se incorpora, dentro de la manguada contradicción de clases, a los patrones ético-sociales de la propiedad. Así busca determinar su propiedad personal con el carácter

17 Maduro, Otto. "Extracción de plusvalía, represión de la sexualidad y catolicismo en América Latina" FEM, Nueva cultura feminista A. C. Vol. V N°20 agosto 1981, enero 1982 pág. 23.

18 Ibidem. pág. 24.

valorativo de la propiedad privada, es decir, en el marco del capitalismo, la propiedad personal es una variación de la propiedad privada. Para los capitalistas, la propiedad personal proviene de la explotación de los trabajadores, pues su fuente está en los ingresos que obtiene del trabajo ajeno, la ganancia que extrae mediante la explotación del trabajo.

Por su parte los trabajadores tienen a su disposición, en calidad de propiedad privada con dos objetivos; uno la ostentación y otro la posesión de productos para el intercambio. Por lo tanto, además de no producir artículos que "... son más útiles sino aquellos que aportarán valores de cambio más elevados al propietario privado. De este modo, el proceso de la producción material se torna fragmentario y el producto mismo se escinde en valor de uso y valor de cambio de los cuales sólo el último es importante" 19, también intenta aumentar su propiedad personal con fines de lucro, mediante la especulación y el acopio de riqueza, obteniendo ingresos nacidos del trabajo productivo propio sino de la sociedad productiva.

Por lo tanto ésta forma de propiedad se legitima en todos los niveles, y con su legitimación reproduce la desigualdad social que beneficia exclusivamente a una minoría del conjunto social. En la idea de Marx "El conquistador que vive del tributo, el funcionario que vive del impuesto, el propietario de la tierra que vive de la renta, el monje que vive de la limosna o el levita que vive del diezmo, obtienen todos una cuota de la producción social que está determinada sobre la base de leyes distintas de las que rigen para el esclavo, etc. Los dos puntos principales que todos los economistas clasifican bajo esta rúbrica son: 1) propiedad; 2) su protección por medio de la justicia, la política, etc. A esto se ha de responder muy brevemente así:

ad 1. Toda producción es apropiación por parte del individuo en el seno y por intermedio de una forma de sociedad determinada. En este sentido, es una tautología decir que la propiedad, (la apropiación) es una condición de la producción. Pero es ridículo saltar de ahí a una forma determinada de la propiedad, por ejemplo, la pro

19 Marx, Carlos. Elementos... op. cit. pág. XV.

plitud privada. (Lo cual implica además, como condición, una forma contrapuesta: la no propiedad)... Pero decir que no se puede hablar de una producción, ni tampoco de una sociedad, en la que no exista ninguna forma de propiedad, es una tautología. ad 2. Protección de lo adquirido, etc. Cuando se reducen estas trivialidades a su contenido real, éstas expresan más de lo que saben sus predicadores. A saber, toda forma de producción engendra sus propias instituciones jurídicas, su propia forma de gobierno, etc.... Para resumir: todos los estadios de la producción tienen caracteres comunes que el pensamiento fija como determinaciones generales, pero las llamadas condiciones generales de toda producción no son más que esos momentos abstractos que no permiten comprender ningún nivel histórico concreto de la producción."20

Como se puede apreciar, hablar de producción es hablar de apropiación, pero cada forma de producción y por lo tanto de apropiación responde a distintas condiciones de relación social productiva. En el capitalismo, la propiedad privada responde, por tanto, a un contexto estructural y superestructural específico el cual contiene variantes consecuentes al desarrollo de las fuerzas productivas. En la actualidad, las agudas crisis lo demuestran, existe una fuerte tendencia indicativa de que el régimen social de la propiedad privada capitalista está caducando, pues sus estrechos marcos se han convertido en un freno para el desarrollo de las fuerzas productivas por lo cual se vislumbra el advenimiento de un régimen con nuevos horizontes al progreso general tanto en las esferas de la economía, la técnica y la ciencia como en la elevación del bienestar de todos los miembros de la sociedad.

Por lo pronto existe aún, en el contexto de nuestro interés, una idea de la apropiación y la ciencia no escapa a estas condiciones; es factible encontrar recientemente puntos de vista que llevan al cuestionamiento no solo de la ciencia en su connotación contemporánea sino también de la posición de los científicos. Sobre este segundo aspecto son sintomáticas las observaciones de Andre Garz quien afirma que "Para la mayoría de nosotros, cualquiera sea la convicción política que profesamos, todavía existe una diferencia entre un trabajador científico y, por ejemplo, un trabajador metalúrgico: el adjetivo científico no se refiere en nuestro subconsciente a una habilidad, un oficio o una capacitación como cualquier otra; se refiere a un status, a una posición en la sociedad. Y hablamos de la proletarianización no

porque sintamos y pensemos como proletarios, sino únicamente porque nuestro nivel social anterior se ve amenazado, porque esté en peligro nuestra posición privilegiada.

Si tuviéramos el valor de ser muy francos, la mayoría tendríamos que admitir que la proletarianización fue una impresión muy grande para ellos; ellos habían confiado en que su preparación dentro de la ciencia les aportaría una posición interesante, bien pagada, segura y respetada. Se sentían con derecho a esto. Y se sentían con derecho porque la mayoría fueron educados en la creencia tradicional de que el conocimiento es el privilegio de la clase gobernante y que los poseedores del conocimiento tienen derecho a ejercer algún poder, tener algún privilegio. Si somos bastante francos, tenemos que admitir que la mayoría de nosotros teníamos, o tenemos todavía, una visión elitista de la ciencia; una visión según la cual, los que saben son una minoría y deben seguir siendo una minoría. ¿Porqué deben seguirlo -- siendo? Porque la ciencia tal como la conocemos es únicamente accesible para una élite: no todas pueden ser científicas o tener una preparación científica. Esto es lo que hemos aprendido en la escuela. Toda nuestra educación ha sido dedicada a enseñarnos que la ciencia no puede estar al alcance de todos, y que los que son capaces de aprender son superiores a los demás. Nuestra renuencia a considerarnos a nosotros mismos como sencillamente otro tipo de trabajador se apoya en este postulado básico: la ciencia es un tipo superior de capacitación sólo accesible para unos cuantos.

Este es precisamente el postulado que debemos tratar de desafiar. Realmente debemos preguntar: ¿Porqué la ciencia o el conocimiento sistematizado en general -- ha sido hasta ahora propiedad exclusiva de una minoría?. Yo sugiero la siguiente respuesta: porque la ciencia ha sido moldeada y desarrollada por la clase gobernante y para su beneficio de forma que sea compatible con su dominación; es decir, de forma tal que permita la reproducción y el fortalecimiento de su dominación. En otras palabras, nuestra ciencia lleva el sello de la ideología burguesa y nosotros tenemos una idea burguesa de la ciencia".²¹

²¹ Gorz, Andre. "Sobre el carácter de clase de las ciencias y los científicos" en Steve e Hilary Rose Economía Política de la Ciencia Ed. Nueva Imagen 1976 y p. 105 - 106

Las condiciones de esa posición nos remiten nuevamente el criterio sostenido en el capítulo primero de que la ciencia es práctica social, pero en el sentido - de posición ideológica de clase, ya que es estéril la discusión sobre qué es científico y que no lo es y para quien, pues la esencia está en cual es la forma en que utilizamos la ciencia, ya sea para promover el cambio o mantener el status. Esas expresiones se hacen, pues queda latente en nuestra preocupación las afirmaciones sobre el criterio de científicidad en las relaciones internacionales.

En un documento anteriormente citado se puede encontrar la siguiente aseveración: "Puede afirmarse, con poco margen de error que la investigación científica - sobre las relaciones internacionales es muy reciente.... Pero si por investigación científica vamos a entender el proceso de indagación académica ligado y sustentado en una concepción teórica y metodológica determinada, entonces puede decirse - con certeza que su desarrollo es mucho más reciente" 22 y más adelante se añade "La discusión en torno a la científicidad de la disciplina ha permitido que se genere un esfuerzo sistemático para que las investigaciones respondan a los requisitos mínimos de objetividad que requiere todo proceso cognoscitivo. En síntesis, se está concretando un proyecto teórico general para el estudio de los procesos - históricos sociales de carácter internacional, donde tienen una relevancia particular los replanteamientos metodológicos de las ciencias sociales, como sustento clave e indispensable para la investigación científica de las Relaciones Internacionales.

El objetivo de este proyecto teórico general puede parecer exagerado para - aquellos "científicos sociales" que aceptan la parcialidad de las ciencias sociales y se jactan de su parcela de trabajo como la más relevante para el estudio de los fenómenos internacionales. En si, los replanteamientos teórico metodológicos que se realizan para su mejor comprensión no significan que se adopte una concepción abstracta y subjetiva de la investigación, sino que se trata de buscar el - respeto a los elementos intrínsecos que debe llevar cualquier análisis histórico

22 Batta, Víctor et. al.... op.cit. pag. 1

social para otorgarle el grado de cientificidad". 23

Si bien este documento es rico en proposiciones de investigación, en el se percibe la tendencia a abstraer el criterio de cientificidad como un rigor para el estudio de la realidad social, pero de conformidad con lo que se afirmó anteriormente, la cientificidad es práctica social, práctica de los grupos sociales que de acuerdo a sus objetivos en el proceso de la dialéctica social conocen el mundo para transformar las estructuras vigentes o lo conocen para mantener el esquema vigente, si se "analiza" o se "estudia" solamente por analizar o por estudiar se está en un proceso de aparente neutralidad que sirve para mantener el status, por ello consideramos que el justificar la existencia de una disciplina de las relaciones internacionales es intentar justificar la apropiación de una parte del conocimiento de lo social, y el proceso de apropiación reproduce y conserva la relación actual de la estructura social, por lo tanto, "La opción de la conservación que constituye lo esencial de la ideología dominante aspira a mantenerse- se interrogará acerca de las respuestas que convendrá dar a las grandes preguntas del periodo de crisis, del movimiento doble de la historia... de suerte que sea posible el mantenimiento del statu quo".²⁴

Ante las perspectivas de "división disciplinaria del conocimiento y la reproducción ideológica, optamos por la propuesta de que "La única ciencia posible es la Ciencia de la Sociedad; ya que el hecho social es uno; nunca es "económico", "político" o "ideológico", etc., aunque hasta cierto punto pueda ser tratado bajo el enfoque particular de cada una de las disciplinas universitarias tradicionales". 25 . A ello agregaríamos la ciencia, como práctica social, es también popular en cuanto conocimiento y acción social, por lo que retomando la idea de Gramsci sobre la filosofía, pero enfocándolo hacia la ciencia diríamos - que es preciso destruir el prejuicio de que la ciencia es algo sumamente difícil

23 Ibidem. pags. 11-12.

24 Abdel-Malek, Anouar. La dialéctica social . México. Ed. S.XXI. 1975 pag. 25.

25 Amin, Samir. La acumulación a escala mundial. Ed. Grijalbo. Colección 70. 1967. pag. 61.

por tratarse de una actividad propia de determinada categoría especializada de -
letrados o de caracterizados científicos profesionales. 26

Por ello afirmamos que crear una disciplina de las Relaciones Internacionales
parte de una apropiación elitista de una parcela del conocimiento de lo social.

26 Gramsci, Antonio. La formación de los intelectuales. Ed. Grijalbo. Colección
70, 1977. pag. 13.

R E C A P I T U L A C I O N

La manifestación de las ideas, por cualquier medio, es la forma en que el ser humano transmite su inquietud, sus sentimientos y sus deseos. Por este medio hemos expuesto en el trabajo algunas reflexiones que pretenden incitar al debate sobre las concepciones vigentes de las Relaciones Internacionales; pero estamos conscientes de que su alcance es muy limitado, pues las tesis planteadas abarcan solamente una parte minúscula de lo que contiene el estudio de la disciplina.

No obstante, a nuestro parecer, cada una de las tesis son lo más evidente de la temática que nos ocupa, pero por evidentes se pierden dentro del proceso de la enseñanza de las Relaciones Internacionales; esto provoca que los educandos no logren entender los conceptos que utilizan y los manejen funcionalmente. Es por ello que en la selección y desarrollo de cada una de las tesis se quiso recuperar aquellos aspectos que se disuelven en el proceso de formación profesional y que impiden que se entienda lo elemental.

Por lo tanto, la primera tesis sostiene que para la adquisición del conocimiento se debe saber como se conoce y los elementos que participan en dicha acción. Además de que para conocer existen posiciones e intereses sociales que intentan descubrir u ocultar el hecho como realidad social. Por otro lado está el objeto de conocimiento, y su posición frente al sujeto cognoscente, el cual se presenta como algo concreto, absoluto, complejo que debe ser conocido, pero en el proceso de su conocimiento se determinará el lugar en el que subjetivamente se le ubica.

Esos elementos son la base sobre la que debemos entender, en forma diferenciada, el uso del concepto "Relaciones Internacionales", con mayúscula, que nos sirve para identificar el conocimiento de los hechos sociales internacionales, del concepto "relaciones internacionales", con minúsculas, que será el que acote los hechos sociales mismos.

Enunciada la diferencia, pasamos a nuestra segunda tesis que se centra en el primer concepto, el conocimiento del hecho (Relaciones Internacionales). Aquí partimos de dos conceptos normalmente utilizados en el lenguaje académico cotidiano, pero difícilmente comprendidos en toda su amplitud, estos son los de ciencia y disciplina. Aseveramos que las Relaciones Internacionales son una ciencia, si se entiende a esta como práctica social, y además son una disciplina en cuanto que hay un conjunto de elementos de la acción social que pueden ser aprehendidos y transmitidos

en un proceso educacional institucionalizado.

La tercera tesis es el enlace entre el hecho social (relaciones internacionales) y el conocimiento científico-disciplinario del mismo (Relaciones Internacionales), y que se aboca a rechazar que este objeto de estudio pueda tener un proceso exclusivo para el conocimiento (su método), y pueda tener una concepción globalizante del complejo social internacional que parta de enunciados abstractos (una teoría general) - sin que estos puedan tener una concreción en la realidad total. Frente a ello se propone que se utilicen los principios metodológicos principalmente aceptados, y que la teorización sea realizada sobre problemas concretos propios del interés de cada individuo.

Expuestos dichos principios, nos ubicamos en el hecho real, del cual se desprende el concepto central que nos ocupa, el de Relaciones Internacionales. En la cuarta tesis, exponemos las acciones sociales que fueron configurando la idea de la forma de organización social que caracteriza al mundo contemporáneo, es decir, el Estado moderno, la nación moderna, o también conocido como Estado-nación. El interés de exponer ese planteamiento es indicar que el hecho social relaciones internacionales, tiene una concreción histórica específica, por lo cual, si se quiere entender objetivamente el concepto, se debe ser consecuente en su utilización, para que corresponda al objeto que se intenta abstraer.

Finalmente, en nuestra quinta tesis confluyen y se enmarcan las cuatro precedentes, pues aquí se expone el ámbito en el que se interaccionan los otros factores, ámbito en el que continuamente se pierden los fundamentos de la relación hecha entre el objeto y su conocimiento, el concepto que lo representa y por medio del cual se transmite, la discusión sobre la forma más apropiada de entenderlo, etc. Todo esto se diluye en lo que debería ser su seno natural, la universidad, la cual toma otros derroteros al convertirse en el centro de otorgamiento de privilegios y posiciones y en donde la lucha por la posesión del conocimiento como verdad absoluta, se vuelve cotidiana. Sobre ese ámbito orientamos nuestra atención y nuestra crítica, con la idea de que se retorne al principio originario de que es lugar de conocimiento y discusión tendiente a la continua transformación en pro de la humanidad.

Es evidente que las ideas expuestas a lo largo del trabajo manifiestan nuestra in conformidad con el ambiente económico, político, ideológico y cultural que hemos heredado. Herencia que se manifiesta en la individualización, tecnocratización y apropiación del ser humano por quienes se encuentran en una posición de poder. Todo esto es

contrario al respeto de la libertad personal y social de los individuos que viven en este momento histórico. Existencia, que se resume en el sentido vital a obtener los elementos necesarios para la subsistencia, y en el sentido psíquico a asimilar y reproducir los esquemas de la moral social que, como se vió en el trabajo, responden a intereses de una minoría para seguir manteniendo su posición privilegiada.

Por lo tanto en el caso de las Relaciones Internacionales es necesario que se considere que el objeto de estudio establecido, (la interacción entre los "Estados Nacionales") corresponde a la forma de organización social impuesta por la estructura político-económica vigente, y ante ello se debe pugnar, desde la perspectiva del internacionalista, no por la preservación de las divisiones existentes, sino por la destrucción de todo tipo de fronteras para que se entienda que no son patrias ni nacionalidades, ni consanguinidad lo que debe mantener el antagonismo social. Por lo tanto se debe cambiar el objeto de las relaciones internacionales las cuales deben de perseguir la finalidad de que en la enseñanza se exponga que lo internacional no es búsqueda de divisiones sino de coincidencias, no de exposición de hechos, sino explicación de los mismos, no de descripción de los actos emotivos de la humanidad sino de la búsqueda de la racionalidad social, no de la interpretación de la realidad, sino su transformación hacia un entendimiento entre sí de la sociedad partiendo del principio del respeto a las distintas personalidades, individualidades, y formas de pensamiento dentro del contexto histórico social al cual pertenezcan. ¿Utopía? ¡Tal vez!, pero esta es nuestra tesis, nuestra concepción del mundo, nuestro compromiso ideológico político, que iremos realizando de acuerdo a nuestra capacidad y nuestras posibilidades, en la tarea docente y en la actividad laboral.

Como es obvio, el implementar estas ideas conlleva una ardua tarea, el ejercicio docente nos lo ha mostrado, sobre todo frente a una serie de actitudes estereotipadas heredadas de la moral social que se reflejan en el ámbito universitario, moral social que reproduce ahora los valores del consumo y de la apropiación. Por lo tanto estas reflexiones no son más que un exordio tendiente a lograr ese fin, que en principio desmistifique el culto a la cientificidad y la apropiación de la técnica y del conocimiento y socialice el patrimonio nato de la humanidad: El pensamiento.

Una idea que nos sirve como corolario adecuado para la conclusión del trabajo es la de Stanislav Andreski quien afirma: "No creo que este toque de mi trompeta vaya a desmoronar las murallas de la seudociencia, protegidas por demasiados defensores incondicionales: Los esclavos de la rutina que para emplear la expresión de Bertrand Russell

"Preferirían morir antes que pensar"... No obstante, a pesar del avanzado estado de idiotización alcanzado por nuestra civilización bajo el impacto de las comunicaciones de masas, queda todavía alguna gente dispuesta a utilizar su cerebro sin el señuelo de la ganancia material. " *

Este exordio intenta invitar a la reflexión para evitar caer en la atinada observación que hace Andreski sobre la sociedad contemporánea.

* Stanislav Andreski. Las Ciencias Sociales como forma de brujería. Ed. Taurus. Madrid 1979.